

San Juan de los Lagos, Jal.

Junio de 2011

Nº 348

Hacia Nuestro Congreso Eucarístico

V Congreso Eucarístico Nacional



**“LA EUCARISTÍA: MESA FRATERNA
PARA LA RECONCILIACIÓN Y LA PAZ”.**

“DENLES USTEDES DE COMER”

5-9 de octubre, 2011 - Tijuana, B.C., México

ÍNDICE:

Hacia el Congreso Eucarístico	1
Qué es un Congreso Eucarístico	2
Historia de los Congresos Eucarísticos.....	4
Los Congresos Eucarísticos en México.....	10
Documento base del 50º Congreso Eucarístico Internacional	16
Nuestro Congreso Eucarístico diocesano.....	19
Subsidios:	21
Asociaciones Eucarísticas	30

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Vicaría de Pastoral diocesana

Diócesis de San Juan de los Lagos.

HACIA EL CONGRESO EUCARISTICO

NUESTRO CONGRESO

EUCARISTICO DIOCESANO

Además de la celebración de nuestro 40° aniversario de vida diocesana, con la actualización de nuestro Plan diocesano de pastoral, tenemos otros eventos importantes en el año que estamos programando, y nos preparamos a otros aniversarios de importancia.

El primero de ellos es la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional, en Tijuana (5-9 octubre 2011), como preparación al 50° Congreso Eucarístico Internacional de Dublín Irlanda (10-17 junio 2012).

Un Congreso Eucarístico es una estación de la Iglesia en torno a la Eucaristía, para impulsar la implantación del reinado social de Cristo en el mundo. Cada Sede se convierte en convergencia de todas las comunidades de ese nivel de Iglesia, como centro espiritual del mundo, de la nación, de la diócesis, o de la parroquia, para expresar la fe católica en el Misterio eucarístico, y dar expresión social al amor. Pretende impulsar la auténtica devoción eucarística y su dimensión social, es decir, la salvación de la sociedad por medio de la Eucaristía.

Un Congreso nacional supone una preparación en las Diócesis y parroquias, que permita la comunión universal de sentimientos en la «Statio» eucarística ante el Santísimo Sacramento del Altar. Así pues, el V Congreso Eucarístico Nacional, que tendrá como tema «*Dénles ustedes de comer*», con el lema: «*Conocer, amar, celebrar y adorar a Jesucristo Eucaristía*», pide una preparación en la Diócesis.

Dice el Pregón de anuncio y convocación propuesto para el Jueves Santo pasado, que se hizo en algunas parroquias:

- Para cumplir en fidelidad las palabras del Divino Maestro;
- para que la Eucaristía resplandezca como don para la Iglesia que peregrina en el mundo;

- para gloria y alabanza de la Santísima Trinidad: Padre de la gloria, Hijo redentor, Espíritu Santo consolador;

- para proclamar nuestra fe en el Sacramento que celebra la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús: Misterio Pascual que nos ha engendrado para la vida eterna y nos alimenta como Viático del camino;

- para que el Sacramento de la Eucaristía sea vínculo de unión entre todos los que creemos y seamos alimentados con el pan de la Palabra y del Cuerpo y Sangre del Señor resucitado mientras aguardamos su venida gloriosa:

La Iglesia particular de Tijuana convoca a toda la nación mexicana

a una gran 'statio Ecclesiarum'

para celebrar el V Congreso Eucarístico Nacional.

Hoy al celebrar este día que nos introduce en el santísimo Triduo Pascual

comenzamos la preparación para tan grande y trascendente acontecimiento

en la vida de la Iglesia que peregrina en México y cuya culminación será en la gran «Statio Orbis», y así poder participar del único Sacramento de la Eucaristía:

Cristo el Pan que da la vida y que se nos ha dado como alimento cotidiano para nuestro peregrinar.

A Cristo, muerto y resucitado,

gloria, alabanza y honor, por los siglos de los siglos. Amén.

Mayor información en la página del Congreso: www.congresoecucaristico.mx, en sus varios portales.

Comisión de Pastoral Litúrgica



QUE ES UN CONGRESO EUCARISTICO



La mejor descripción de un Congreso Eucarístico está en el **Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico fuera de la Misa (RCFM)**, en los números 109-112:

«Los congresos eucarísticos, que surgieron recientemente en la vida de la Iglesia como una **peculiar manifestación del culto eucarístico**, deben considerarse como *una estación* a la que la comunidad local invita a toda la diócesis, o una diócesis invita a las demás diócesis de toda una región, nación o aun de todo el mundo, para que **unánimemente** se dediquen a **considerar con mayor profundidad un determinado aspecto del Misterio Eucarístico**, y a **venerarlo públicamente con vínculos de caridad y de unidad**. Es necesario que estos congresos sean un signo auténtico de fe y caridad, por la **plena participación de la Iglesia local** y por la manifestación de la **unión** con las demás Iglesias» (RCFM 109). Más que un evento social, es un **acontecimiento de fe y de cultura**, para formar el Cuerpo místico de Cristo, y que el mundo conozca mejor el Misterio de la Eucaristía.

UNA ESTACIÓN:

El Congreso Eucarístico es una «**estación**» de la **Iglesia** que peregrina en un lugar. Es como una «**parada**» del mundo católico en un lugar determinado, que se detiene en una Iglesia local concreta. Su Sede es punto de convergencia de todas las Iglesias y centro espiritual del mundo o un de un sector, para expresar la fe católica en el Misterio eucarístico, y dar expresión social al amor.

El término «**estación**» está tomado del lenguaje militar romano, y significa: **montar guardia**. La Iglesia expresa así el deber del cristiano de dedicarse a la vigilancia, la conversión y la oración. Se usó como término técnico en la *práctica cuaresmal de la antigua Iglesia romana*, designando la **asamblea eucarística presidida por su obispo el papa**. Hacia las tres de la tarde, el pueblo acudía junto con el clero a la iglesia señalada, llamada «colecta». De ahí, precedidos por el papa, iban en procesión hacia la iglesia estacional; el Papa celebraba con su

presbiterio, ofrecía la comunión a los fieles, y concluía la celebración a la puesta del sol. La **procesión** indica el camino de conversión; la presencia del **obispo**; la **gran asamblea eucarística**, la invocación de los **santos**, ponían de relieve la unidad en la misma fe y caridad.

Un Congreso Eucarístico, al ser una estación, es una *asamblea* que reúne al pueblo cristiano de diferentes procedencias y condiciones, poniendo de relieve el *lugar central de la Eucaristía en la vida de la Iglesia y de su misión en medio del mundo*. Es una *pausa de compromiso y oración*. Una comunidad invita a las otras Iglesias de la misma nación o región, para profundizar juntos en un determinado aspecto del Misterio Eucarístico, ofreciendo así un homenaje de pública adoración, con el vínculo de la caridad y de la paz. Es un signo auténtico de fe y caridad y un verdadero **acontecimiento eclesial**: por la **participación de la Iglesia local** y por la **presencia representativa de otras Iglesias católicas**. Las Iglesias particulares, unidas significativamente en la comunión eucarística, forman una sola **gran asamblea** que manifiesta de manera peculiar el culto eucarístico de la vida de la Iglesia. Sin Eucaristía no existiría la Iglesia, y sin la Iglesia no se daría la Eucaristía.

CENTRADA EN LA EUCARISTÍA

Los participantes en un Congreso Eucarístico se reúnen para estudiar temas sobre la Eucaristía, adorar a Jesús presente en la Eucaristía con actos públicos y solemnes, y buscar estrategias para mejorar la participación y devoción eucarística. Así describe la Eucaristía el Código de Derecho Canónico del Concilio Vaticano II:

«El *sacramento más augusto*, en el que **se contiene, se ofrece y se recibe al mismo Cristo** Nuestro Señor, es la santísima Eucaristía, por la que *la Iglesia vive y crece* continuamente. El **Sacrificio Eucarístico**, *memorial de la muerte y resurrección del Señor*, en el cual se perpetúa a lo largo de los siglos el *Sacrificio de la cruz*, es el **culmen y la fuente** de todo el culto y de toda la vida cristiana,

por el que **se significa y realiza la unidad del pueblo de Dios** y se lleva a término la **edificación del cuerpo de Cristo**. Así pues, los demás sacramentos y todas las obras eclesíásticas de apostolado se unen estrechamente a la santísima Eucaristía y a ella se ordenan» (CIC 897).

Existen **tres facetas** en el culto eucarístico:

a. **Misa**. La celebración eucarística es la *raíz misma del Sacramento. Acción del mismo Cristo*, por el ministerio del obispo o presbítero, en el cual el pueblo cristiano participa unido a su Señor. Sacramento del pan y del vino, donde se da el Cuerpo y Sangre del Señor como medio e instrumento para acercarnos al Padre. La Comunión no es una realidad aparte, sino la participación más plena en el Sacrificio Eucarístico.

b. **Adoración**. La Eucaristía no se agota en la celebración, sino que, consagrados el pan y el vino, permanecen como sacramento de la presencia real y viva del Señor en medio de su pueblo.

c. **Vida cristiana**. La Eucaristía y la vida están estrechamente ligadas. *La Eucaristía lleva a la vida, y la vida lleva a la Eucaristía*. La celebración y adoración eucarística deben conducir al cristiano a una *vida eucaristizada*, a través de la cual se despliega y realiza en la existencia concreta todo lo que se ha celebrado y contemplado, haciendo de él un adorador en espíritu y en verdad. Así el cristiano se abre a la solidaridad cristiana, para crear una nueva civilización del amor, en la que todo prójimo es nuestro hermano, y la humanidad es una mesa común en la que todo cabemos.

Al principio, sólo se acentuaba la Presencia real, y se insistía en la Comunión frecuente, mensual o semanal. Tras el Concilio Vaticano II, que recoge los frutos del movimiento litúrgico, bíblico, y ecuménico, atiende todos los aspectos, teniendo como raíz, centro y momento por excelencia el sacrificio Eucarístico.

ATENDIENDO TODAS LAS DIMENSIONES DEL CRISTIANISMO

«Hay que atender a estas acciones muy importantes:

a) Una **Catequesis más a fondo sobre la Eucaristía**, *adaptada* a la mentalidad de los distintos sectores, particularmente en cuanto al aspecto del Misterio de Cristo que vive y actúa en la Iglesia.

b) Una **Participación más activa y consciente en la sagrada liturgia**, que promueva la escucha

religiosa de la Palabra de Dios, la oblación de sí mismos y el sentido fraterno de comunidad.

c) Una **investigación de los recursos y realización de obras sociales** para la promoción humana y la justa participación de los bienes, aun temporales, a ejemplo de la primitiva comunidad cristiana, a fin de que el fermento evangélico difunda su fuerza desde cualquier mesa eucarística, como sostén de la actual sociedad en construcción y prenda del Reino futuro» (RCFM 111).

OBRA SOCIAL DEL CONGRESO:

La solidaridad tiene su fuente en la Eucaristía, sacramento de unidad y vínculo de caridad. El encuentro con Cristo en la Eucaristía nos lleva necesariamente al encuentro y al servicio del hermano necesitado.

Dicen los Estatutos: «Se atienda la cuidadosa búsqueda de iniciativas y la diligente realización de obras sociales, de manera que la Mesa eucarística suponga la solidaridad y la participación con los pobres y el anuncio de un mundo más justo en espera de la venida del Señor» (Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos, Estatutos, art. 20).

La **obra social** es la **huella que deja el congreso** eucarístico a su paso. Trata de unificar nuestras acciones y gestos caritativos hacia migrantes, sectores marginados: qué exigencias prácticas de caridad y justicia concreta tiene la participación en la Mesa del Señor.

La solidaridad tiene su fuente en la Eucaristía, sacramento de unidad y vínculo de caridad: denuncia, concientización, campañas (*ayudas, donaciones de sangre, de órganos, auxilio carretero, teléfonos de orientación, centros de ayuda espiritual, o voluntariado en catástrofes, inundaciones, desgracias colectivas, etc.*), eventos, gestos concretos (*mejora de Cáritas, ofrenda mensual, dispensa los días 1º, comunicación de necesidades y necesitados concretos para una personal responsabilización caritativa, traer a los enfermos a la asamblea, familias sustitutas, teléfono disponible a orientación, etc.*).

La devoción eucarística debe cristalizarse en obras concretas de caridad cristiana que lleve a la solidaridad a la comunidad. Debe subrayarse debidamente, con el fin de hacer saber que el encuentro con Cristo en la Eucaristía nos lleva necesariamente al encuentro y al servicio del hermano necesitado.

HISTORIA DE LOS CONGRESOS EUCARISTICOS



Los Congresos Eucarísticos son una institución reciente, en el proceso de comprensión de la Eucaristía. El primero se celebró en 1881, marcado por la piedad y las circunstancias políticas de la época. Pero recoge los frutos del pasado y desata intuiciones para el futuro. La Eucaristía es un río que fecunda la vida de las comunidades.

Podemos señalar algunas **etapas** en esta historia. Antes del primer Congreso, nace y va madurando la idea. Luego, viene una **primera** etapa, llena de fervor, en que se celebra anualmente un Congreso, como un fuerte momento de motivación y de asamblea para las sociedades eucarísticas y una Procesión Mundial del Corpus. Pero, al regresar a sus países, encontraban que el pueblo no vibraba con esos sentimientos. Las interrupciones y dificultades causadas por las dos guerras mundiales del siglo XX, fueron la ocasión para una **segunda etapa**: celebrar los Congresos por niveles: primero en cada diócesis, luego en cada país, y finalmente concluir con el Congreso Internacional. Y el *Concilio Vaticano II* fue el arranque de una **tercera etapa**, en la cual la Celebración Eucarística forma parte central del Congreso, la Presencia del Papa ha clarificado el signo de la estación eclesial, y se ha relacionado la Eucaristía con los problemas de la humanidad.



ANTECEDENTES.

Al terminar la Revolución Francesa, era necesario trabajar en la *reconstrucción de la sociedad*, disoluta y anticatólica. Las nuevas instituciones habían recluso la religión al interior de las conciencias y de las familias, desterrándola de la vida social. Se profanaron

templos, se secularizaron los bienes. Pocos fieles se reunían en torno a los Sagrarios abandonados, orando en *reparación de los pecados*, y buscando hacer efectivo el *reinado social de Cristo*. Y florecieron las obras eucarísticas, renovadas por la devoción al Sagrado Corazón, reivindicación de los derechos sociales de Cristo.

Los Estados Pontificios desaparecieron con la unificación italiana (1870), y el papa Pío IX se recluyó en el Vaticano. Otto von Bismarck intentó una Iglesia alemana independiente (1872-1875). En Francia eran muy tensas las relaciones entre Iglesia y Estado. Se hizo la guerra franco-prusiana (1870). Por los avances de las ciencias y filosofías ateas como el marxismo, aumentó el indiferentismo religioso. La cuestión social era muy tensa, por la explotación de los trabajadores. Las élites se perdieron para la Iglesia católica. Y la masonería presionaba contra ella.

El **P. San Pedro Julian Eymard** (1811-1868), de la Congregación del Santísimo Sacramento, vio que de la Custodia eucarística ante la que practicaba su adoración salía un fuego vivo que se extendía por Lyon y París y por todas las ciudades, de las cuales sólo

quedaban cenizas. La repetición y clarificación de la visión le empujó a sentirse incendiario del mundo con el fuego de amor que brota de la Eucaristía. Habría qué sacar a Jesús de su aislamiento para ponerlo a la cabeza de la sociedad y expresar su Reino. Y fue motivando mediante predicaciones y conversaciones.

La **Srta. María Marta Emilie Tamisier** de Tours (1834-1910) captó bien su mensaje, pues tenía inquietudes parecidas a las del «*Elías en el carro de fuego*», y buscó caminos para aterrizarlas en un proyecto concreto. Su intuición tomó cuerpo cuando, en junio de 1873, el Parlamento francés consagró la patria al Sagrado Corazón en la capilla de la Visitación de Paray-le-Monial, como la reivindicación pública de los derechos de Cristo frente a una sociedad apóstata y a un Estado represor. Recorrió Avignon, Ars, Douai, Angers y Faverney, buscando experiencias, colaboradores y medios para profundizar la devoción al misterio Eucarístico, entre decepciones y rechazos. Su *idea básica*: *salvar la sociedad por medio de la Eucaristía*, por la relación Iglesia, Eucaristía y Reino de Dios.

A semejanza de los grandes itinerarios marianos, pensó organizar *peregrinaciones a los más famosos santuarios eucarísticos*, buscando renovar la piedad eucarística. En 1874, en la capilla de los penitentes grises de Avignon, Douai y Faverney, vio el gran fervor eucarístico que contagiaban. Mons. Gaspard Mermillod, obispo de Lausanne-Ginebra, le propuso el modelo de las asambleas internacionales: los representantes de las obras eucarísticas podrían reunirse para un «**congreso eucarístico**». Comenzaron a elaborar las bases para una propuesta. En 1878, en Faverney, decidió pasar de la fase de devoción eucarística a la de estudio y reflexión serio sobre el misterio eucarístico.

Al morir Pío IX (1878), León XIII inició una renovación, emprendiendo iniciativas en favor de extender el reinado social de Cristo al mundo y asumir la cuestión social. En 1880, la Sagrada Rota informó al obispo de Saint-Denis **Gastón de Ségur** (1820-1881), acerca de la urgencia, los medios y la oportunidad de dicha manifestación. Eran *tres proposiciones*:

a) Un **Congreso**: asamblea de representantes de las obras eucarísticas, turnándose las naciones.

b) Un **acto de fe y reparación**, como **propagación de las obras eucarísticas**.

c) Un **comité permanente** promueva y organice.

La propuesta del **Card. Dechamps**, arzobispo de Malines, fue aprobada por Mons. Ségur, el 17 de enero de 1881 en París. El **primer Congreso** quedó programado para celebrarse en Bélgica. El Papa León XIII, el 27 abril 1877, constituyó el comité.

PRIMERA ETAPA: GRAN CORPUS DE LAS SOCIEDADES EUCARISTICAS.

Se pensó realizar el I Congreso de 1881 en Lieja, donde nació la fiesta del Corpus por las visiones de Santa Juliana de Cornillon, de donde Urbano IV estableció la fiesta en 1264. No se pudo por causas políticas, ya que el Estado frenaba todo lo que significara Iglesia universal o relación con Roma, y varios obispos estaban en problemas.

Sin embargo, **Phillibert Vrau** pudo recibir a los congresistas en **Lille**, del **28 al 30 de junio de 1881**. Hubo *363 inscritos*, de *Chile, México, Italia, España, Austria, Bélgica y Francia*. A las asambleas asistieron más de 1000 personas, y a las procesiones (*que se tuvieron que hacer en las iglesias, porque el Estado prohibió hacerlas fuera*) hasta 4000 personas. Calculan que unas 8000 personas tomaron parte. Entre los «votos» finales estaba el propósito de *difundir las obras eucarísticas*.

León XIII decidió su celebración **anual**. El dio su apoyo a los 15 primeros. Surgieron congresos a nivel diocesano, nacional, y hasta parroquial. Por ejemplo: Nápoles (1891), Turín (1894), Milán (1895), Orvieto (1896) y Venecia (1897). Sus **presidentes**: Gastón de Ségur obispo de S. Denis (Francia) 1881; De la Bouillerie (Francia) 1881-1882; A. Dusquesney, arzobispo de Cambrai (Francia) 1882-1885; G. Mermillod obispo de Ginebra-Laussana (Suiza) 1885-1890; Doutreloux obispo de Lieja (Bélgica) 1890-1901; y L. Heylen obispo de Namur (Bélgica) 1901-1941, imprimiéndole un giro.

Era un trabajo de las obras eucarísticas, mediante una **adoración eucarística perpetua**, diurna y nocturna; la promoción de la **comunión frecuente** (*primera Comunión, dominical, pascual, reparadora, de enfermos, viático*); **conferencias** sobre el dogma de la *Presencia real*. Así lo expresa el Reglamento de 1887: «*La obra de los Congresos*

Eucarísticos tiene como fin hacer conocer, amar y servir cada vez más a nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar, por medio de solemnes reuniones internacionales periódicas, y trabajar en esta línea para extender el reino social de Cristo en el mundo» (artículo 1).

Los primeros 24 Congresos Eucarísticos Internacionales no tuvieron un tema general. Fueron Congresos de las «Obras Eucarísticas». Trataron del culto de adoración, la procesión, la sagrada Comunión (particularmente de niños), el Sacrificio de la Misa, las asociaciones y Movimientos eucarísticos. Los Congresos celebrados en esta etapa son:

1. **Lille**, Francia (1881, *León XIII*): Culto al Santísimo. 363 personas de 10 países. Procesión de 3.000 hombres. *Realeza terrestre de Cristo en una sociedad en peligro*. Se propuso difundir las obras eucarísticas.
2. **Avignon**, Francia (1882): influencia social de la Eucaristía.
3. **Liège**, Bélgica (1883): El dogma de la Eucaristía.
4. **Friburgo**, Suiza (1885).
5. **Tolosa**, Francia (1886).
6. **París**, Francia (1888): El amor incondicional de Cristo expresado en su sagrado Corazón.
7. **Amberes**, Bélgica (1890). Nacen Congresos locales, para dar un impulso eficaz al despertar religioso de fin de siglo, recuperar los valores cristianos y cimentar una nueva presencia de inspiración cristiana en la sociedad reabriendo el camino al compromiso social de los católicos muchas veces marginados por la imperante cultura laicista.
8. **Jerusalén** (1893): unidad de los cristianos.
9. **Reims**, Francia (1894): Obreros y domingo; comunión frecuente, de niños; Primera Comunión. Aclamaciones tras la bendición con el Santísimo. Evangelizar a las familias.
10. **Paray-le-monial**, Francia (1897): Jesús Eucaristía, construye su reino social en la sociedad.
11. **Bruselas**, Bélgica (1898).
12. **Lourdes**, Francia (1899).
13. **Angers**, Francia (1901).
14. **Namur**, Bélgica (1902).
15. **Angulême**, Francia (1904, *Pío X*).
16. **Roma**, Italia (1905). Votos sobre Comunión frecuente y a los niños. Catequesis sobre Confesión Comunión de niños y adultos.
17. **Tournay**, Bélgica (1906).
18. **Metz**, Alemania (1907).
19. **Londres**, Inglaterra (1908).
20. **Colonia**, Alemania (1909).
21. **Montreal**, Canadá (1910).
22. **Madrid**, España (1911). El Papa permitió intercambiar la paz en Misa.
23. **Viena**, Austria (1912). 100.000 Primeras Comuniones de niños.
24. **Malta** (1913). 100.000 comuniones a niños, 400.000 a hombres y 700.000 a mujeres.
25. **Lourdes**, Francia (1914): «Eucaristía y Regalidad Social de Jesucristo». No dejar a Jesús encerrado en sagrarios y ausente de vida pública. Necesarios Congresos nacionales y regionales.

SEGUNDA ETAPA: CULMINACION DE LOS CONGRESOS NACIONALES Y DIOCESANOS:

Entre las dos guerras mundiales, cambió de giro. Pese a las alianzas para cuidar de la paz, las potencias se aprestaban para la guerra. Francia deseaba venganza contra Prusia. Rusia quería paso al Mediterráneo. Inglaterra recelaba del poder alemán. Servia reclamaba Bosnia y Herzegovina a Austria. El asesinato de Francisco José desató la guerra. De un lado: Austria, Alemania, Turquía y Bulgaria; del otro: Francia, Inglaterra, Rusia, Japón, Italia, Rumania, Portugal, y al final Estados Unidos. El Tratado de Versalles (1918) desapareció al Imperio Austro-húngaro, surgiendo nuevos Estados; los perdedores debían pagar fuertes indemnizaciones. Se instituyó la Sociedad de Naciones con sede en Ginebra.

El Congreso de Lourdes de 1914 constató que durante cada Congreso los participantes se llenan de celo por implantar el Reino social de Cristo, pero terminado, todo fue una llamarada de petate. No se nota que en las diócesis crezca el fervor eucarístico ni la dimensión social de la Eucaristía.

Y decidió *trabajar a nivel nacional y diocesano*, como proyección y preparación del Congreso. A Jesús se le dejaba encerrado en el Sagrario, excluido de la vida pública. La idea era que el Congreso Eucarístico Internacional fuera **culminación** de una serie de congresos nacionales, que a su vez culminan una serie de congresos diocesanos y parroquiales. Esta reacción en cadena iría involucrando a más personas.

Así, después de un intervalo de 8 años a causa de la I Guerra Mundial, en 1922 Pío XII celebró el Congreso Eucarístico en Roma por segunda vez, para «*la plena pacificación en el corazón eucarístico de Jesús, indispensable para toda reconstrucción social*». Se realizaron nueve congresos en diferentes naciones, hasta 1938 en vísperas de la II Guerra Mundial, bajo la dirección de **Mons. L. Heylen**. En 1930 se había hecho un nuevo *Reglamento*, se creó una *oficina* internacional y una *comisión teológica* permanente.

Vino la guerra española. Hitler devoró a Austria y Checoslovaquia, e invadió Polonia (1939). Estalló la segunda guerra mundial. Pío XII evitó el bombardeo de Roma. Se formó la liga Berlín-Roma-Tokio; contra Rusia, Francia, Países bajos, Inglaterra. En 1941 los japoneses bombardearon Pearl Harbor. Declinó Hitler (1943-1944); Rusia recuperó su terreno; Estados Unidos se adueñó del Pacífico, llegaron a Berlín, e hicieron que Alemania firmara su rendición el 7 de junio de 1945. El 2 de septiembre se rindió Japón, tras las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Además de los desastres y muertos, se modificó la geografía europea y mundial.

Por esta causa, pasaron 15 años entre un Congreso y otro. Hasta 1952 se celebró en Barcelona. Pío XII ponía de relieve «*el triunfo de la Eucaristía para una paz auténtica*». Bajo la influencia de la renovación litúrgica se promovió la participación más directa en la Misa. Ya en los congresos de 1922 (*Roma*) y 1924 (*Amsterdam*) se habían intercambiado la paz en Misa, con autorización del papa. El congreso de Buenos Aires (1934) registró un millón doscientas mil comuniones el 12 de octubre.

Bajo Mons. A. Vachon, arzobispo de Ottawa (1950-1953) y Mons. Masaglia, y luego bajo Mons. G. Da Costa Nuñez, arzobispo de Goa, India (1953-

1960) la temática se fue relacionando cada vez más con los problemas del mundo. En 1952 se renovaron los **Estatutos**, y se crearon los **Comités Nacionales** (*Argentina, Brasil, Canadá, Costa Rica, Francia, India, Italia, México, Holanda, USA, España y Uruguay*). En Manila (1937) se hicieron congresos en las 1196 parroquias en forma de Cuarenta Horas, y hubo 507 misiones populares, regularizando 9741 matrimonios. En Budapest (1938) de tres tardes preparatorias para distintas categorías profesionales, salieron 150 animadores.

En las 900 cartas a los obispos del mundo para Barcelona (1952) se recogieron las respuestas sobre cinco aspectos del tema «**Eucaristía y paz**»: individual, familiar, social, internacional y eclesial. Se enviaron 60,000 ejemplares de dicho índice temático a investigadores y revistas, para las sesiones de estudio (*dos volúmenes de 900 páginas*).

Los Congresos celebrados en esta etapa son los siguientes:

26. **Roma**, Italia (1922, Pío XI): «El Reino pacífico de Nuestro Señor en la Eucaristía». Plena pacificación en el corazón eucarístico de Jesús, para toda reconstrucción social.
27. **Amsterdam**, Holanda (1924): «La Eucaristía y Holanda». Intercambio de paz en Misa.
28. **Chicago**, USA (1926): «Paz de Cristo en el Reino de Cristo».
29. **Sydney**, Australia (1927): «La Virgen y la Eucaristía».
30. **Cartago**, Túnez (1930): «La Eucaristía en el testimonio africano». Nuevo Reglamento y nueva oficina y una Comisión Teológica permanente.
31. **Dublín**, Irlanda (1932): «La Eucaristía e Irlanda».
32. **Buenos Aires**, Argentina (1934): «La regalidad social de Nuestro Señor Jesucristo y la Eucaristía». Un millón doscientas mil comuniones el 12 de octubre.
33. **Manila**, Filipinas (1937): «El apostolado eucarístico en las misiones». Congresos en 12 naciones, 1196 parroquias, y 507 misiones populares, regularizando 9741 matrimonios. Participan muchos laicos, sobre todo catequistas. Se habla de Re-evangelización.

34. **Budapest**, Hungría (1938): «La Eucaristía, vínculo de caridad». Tres tardes preparatorias para distintas categorías profesionales, de donde salieron 150 animadores.
35. **Barcelona**, España (1952, Pío XII). Tras II Guerra Mundial: «*el triunfo de la Eucaristía para una paz auténtica*». Promovió la participación más directa en la Misa. De 900 cartas, cinco aspectos sobre «**Eucaristía y paz**»: individual, familiar, social, internacional y eclesial. Nuevos Estatutos. Comités nacionales.
36. **Rio de Janeiro**, Brasil (1955): «El Reino eucarístico de Cristo redentor».
37. **Munich**, Alemania (1960, Juan XXIII): «Por la vida del mundo». Restableció *Estaciones Romanas*, imagen renovada de la Iglesia comunión. Juan XXIII, en esta «*estación del mundo*» encomendó el éxito del Concilio Vaticano II: «*las leyes sociales y las costumbres sean conformes a las leyes cristianas, y los matrimonios vivan de manera santa*». Dejar el cenáculo para llevar el mensaje a los pobres y a los grandes problemas de la humanidad. La Misa como celebración del Misterio Pascual.

TERCERA ETAPA: UNA ESTACION DE LA IGLESIA Y UN GESTO DE COMUNION CON LOS PROBLEMAS DEL MUNDO

Con el Concilio Vaticano II (1962-1965) se redescubrió la **dimensión social** que tiene la Eucaristía, y la necesidad de fuertes **gestos de comunión** y **solidaridad** cristiana, a nivel mundial, nacional, diocesano y parroquial. Así que los congresos comenzaron a tomar su lema y su tema de los **problemas** que se sentían como urgentes en el mundo. Se partía de las necesidades más que de teorías. Siempre con el propósito inicial de implantar el **Reino Social de Cristo**. Los medios de comunicación social le han dado amplia difusión.

Sus **presidentes** han sido: Mons. G. Mondrego y Cassaus, arzobispo de Barcelona (1960-1969), Card. L. Sheehan arzobispo de Baltimore (1969-1973), Mons. J. Knox X (1973-1983) presidente de la Congregación para el Culto Divino y los Sacramentos, Card. O. Rossi (1983-1991) presidente del Pontificio Consejo para Laicos; Card. E. Gagnon

presidente del Pontificio Consejo para la Familia (1991-2000); Card. Jozef Tomko presidente del Consejo «Cor unum» (2000-2007); y Card. Pier Marini presidente de la oficina de ceremonias pontificias (2007).

En 1960 en Munich se restablecieron las antiguas *Estaciones Romanas*, y brindó un fuerte impulso al desarrollo litúrgico y teológico del mundo. Juan XXIII pidió en esta «*estación del mundo*» por el éxito del Concilio Vaticano II, «*las leyes sociales y las costumbres sean conformes a las leyes cristianas, y los matrimonios vivan de manera santa*». La Iglesia debe dejar el cenáculo para llevar el mensaje de la Nueva Alianza a todo el mundo, encontrar a Cristo en los pobres, compartir los grandes problemas de la humanidad: sentido de la vida, libertad, caridad, familia, justicia y paz.

En Bombay (1964), Pablo VI tuvo gestos de apertura de la Iglesia al mundo: Misa, adoración eucarística, bendición de los enfermos, visitas a huérfanos, encuentros con hermanos separados y de otras religiones. En Bogotá (1968) inauguró la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (*Medellín*), reconociendo a Cristo sufriente y vivo: «Continuaremos defendiendo vuestra causa, denunciando las inicuas desigualdades entre ricos y pobres, los abusos administrativos y autoritarios».

En Melbourne (1972) Pablo VI dijo que «*reavivando el culto a la presencia real de Cristo se reavive la generosidad, el esfuerzo, el heroísmo de descubrir a Cristo en el rostro y en el sufrimiento de los pobres, necesitados, inmigrados, enfermos, moribundos*». En Filadelfia (1976) consideró «*las diferentes formas del hambre en la familia humana*».

El Congreso centenario de Lourdes (1981), preparado por Pablo VI y realizado por Juan Pablo II, insistía en las implicaciones de la comunión dentro de la Iglesia y de la sociedad: «*La Eucaristía hace a la Iglesia: reúne como miembros de un mismo Cuerpo a quienes comparten el mismo Pan. Es conveniente resaltar la unión necesaria entre la dimensión vertical y horizontal de la Eucaristía*». Ahí se pusieron en vigor las indicaciones del Ritual de la Comunión y el Culto Eucarístico fuera de la Misa. Se preparó con la campaña «*Cuaresma a domicilio*»; hubo diócesis que reunieron hasta 20,000 grupos de reflexión. Hubo un simposio «*Responsabilidad, condivisión y Eucaristía*» con 150 expertos.

El Congreso de Mairobi (1985) sobre «Eucaristía y familia», se preparó por parroquias. En Seúl (1989) el papa habló del poder pacificador de la Eucaristía: «*Hablar de cristianos separados significa entrar en contradicción, ya que el cristiano es discípulo de Cristo, que ha muerto para reunir a los hijos de Dios dispersos. Un Congreso Internacional es ocasión de dar juntos un testimonio de nuestra fe común en Cristo único salvador y portador de la paz*». Su preparación tuvo dos fases: Sacrificio Eucarístico como donación de vida; y año eucarístico con gestos de donación del movimiento «un corazón, un cuerpo». El ágape fraterno del jueves por la tarde hizo que 855 familias acogieran a los congresistas para la Cena Pascual.

Los Congresos celebrados en esta etapa son los siguientes:

38. **Bombay**, India (1964): «La Eucaristía y el hombre nuevo». Asistió Pablo VI.
39. **Bogotá**, Colombia (1968): «Vínculo de caridad». Asistió Pablo VI. Justicia y desarrollo humano para pueblos pobres.
40. **Melbourne**, Australia (1973): «Ámense como yo los he amado». Ecuménico.
41. **Filadelfia**, USA (1976): «La Eucaristía y las aspiraciones de la familia humana». Pan de vida para el hambre de los hombres.
42. **Lourdes**, Francia (1981, Card. Gantin representa a Juan Pablo II tras el atentado): Congreso centenario. «*Jesucristo, pan partido para un mundo nuevo*». Prepara Pablo VI y realiza Juan Pablo II: «*La Eucaristía hace a la Iglesia. Reune como miembros de un mismo Cuerpo a quienes comparten el mismo Pan... unión necesaria entre la dimensión vertical y horizontal de la Eucaristía*». Jesucristo, pan partido para un mundo nuevo. Precedió un simposio sobre «responsabilidad, participación, Eucaristía». Usó el Ritual de la Comunión y el Culto Eucarístico fuera de la Misa. Campaña «*Cuaresma a domicilio*»; diócesis que reunieron hasta 20,000 grupos de reflexión. Simposio «*Responsabilidad, participación y Eucaristía*» con 150 expertos.
43. **Nairobi**, Kenia (1985). «Eucaristía y familia». Se preparó por parroquias.
44. **Seúl**, Corea (1989): «Cristo es nuestra paz» (*reconciliación Norte y Sur*). Poder pacificador de la Eucaristía: «*Cristo, que ha muerto para reunir a los hijos de Dios dispersos... ocasión de dar juntos un testimonio de nuestra fe común en Cristo único salvador y portador de la paz*». Su preparación tuvo dos fases: Sacrificio Eucarístico como donación de vida; y año eucarístico con gestos de donación del movimiento «un corazón, un cuerpo». 855 familias acogieran a los congresistas para la Cena Pascual.
45. **Sevilla**, España (1993).» *Eucaristía y Evangelización*; «*Cristo luz de las naciones*». Tres días de conferencias para más de 7000 personas. Domingo **13 de junio**: «*statio orbis*» presidida por Juan Pablo II, con 200 obispos, más de 1200 sacerdotes, la familia real y medio millón de personas. «*María, estrella de la evangelización*».
46. **Varsovia**, Polonia (1997). «*Eucaristía y libertad*»: «*Eucaristía, misterio de vida y don de libertad*». En el corazón del Este europeo la Iglesia se postró con las necesidades de los pueblos oprimidos, en guerra, en pobreza, subdesarrollo, odio racial, víctima de malos gobiernos, o abusos de los medios de comunicación. Albergues para ancianos abandonados.
47. **Roma**, Italia (2000). Año Jubilar Eucarístico. «*Jesucristo, único salvador del mundo, alimento para la vida nueva*»: «*El Año Santo pide una intensa toma de conciencia del Misterio Eucarístico, centro de toda la vida de la Iglesia peregrina en el tiempo. No son dos acontecimientos separados, porque uno encuentra su significado pleno a la luz del otro. La Eucaristía, de hecho, es memorial y presencia de Cristo, el mismo ayer, hoy y siempre, de cuyo nacimiento celebra la Iglesia, con gratitud, la memoria bimilenaria*».
48. **Guadalajara**, México (2004): «Eucaristía, luz y vida para el nuevo milenio». La Romería a Zapopan del 12 de octubre, y la magna procesión eucarística del 14, rebasaron las expectativas de participación multitudinaria.
49. **Québec**, Canadá (2008): «La Eucaristía, don de Dios para la vida del mundo».
50. **Dublín**, Irlanda (2012): «La Eucaristía: Comunión con Cristo y entre nosotros». Congreso jubilar, 50° aniversario también del inicio del Concilio Vaticano II y 20° del Catecismo de la Iglesia católica.

LOS CONGRESOS EUCARISTICOS EN MEXICO

Un legado de Congresos Eucarísticos Nacionales ha marcado la historia y las vicisitudes de la Iglesia en México desde los comienzos del siglo XX.

PRIMER CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

El **primer Congreso Eucarístico Nacional** se celebró en Guadalajara, en 1906, integrado en el Tercer Congreso Católico Nacional.

Ante la grave situación social de México, los Congresos Sociales Católicos pretendían «reunir a los católicos del país en una acción común y acorde para la protección y defensa de los intereses sociales religiosos, ayuda e impulso de las obras apostólicas, todo bajo la dirección y vigilancia del Episcopado, dentro de los términos de la ley civil y en la esfera del apostolado laico» (Estatutos art. 1). Todo esto inspirado y en estrecha relación con la Eucaristía, fuente de caridad, servicio y unidad.

Congregaban, además de las asociaciones tradicionales, a los Círculos Católicos nacidos a raíz de la Rerum Novarum, formados sobre todo por obreros, para una reflexión y acción social inspirada en el Evangelio (fue pionero el P. Antonio Correa en Guadalajara). De ahí surgirían escuelas nocturnas, bibliotecas, salas de lectura, certámenes, cajas de ahorro, cooperativas de producción y consumo, mutuales obreras y campesinas, tecnologías agrícolas, publicaciones, revisión de estructuras laborales, etc.

El I Congreso Social se realizó en Puebla en febrero de 1903. El II en Morelia en octubre de

1904. El III en Guadalajara del 19 al 28 de octubre de 1906, y el Episcopado Mexicano decidió que tuviera tinte de I Congreso Eucarístico Nacional, siendo Arzobispo Mons. Jesús Ortiz. En Guadalajara se habían fundado los Obreros católicos en 1895; el Círculo de Estudios sociales León XIII en 1902, los Operarios Guadalupanos en 1905. Las Actas se publicaron hasta 1908. Como obra social del Congreso se pusieron las Bases a una organización pro construcción de casas para obreros en Zamora.

Su tema fue: «Religión y sociología». Se alternaban sesiones sociales y sesiones eucarísticas. Las sesiones sociales se agruparon en torno a cinco temas: círculos obreros, pauperismo, alcoholismo, prensa católica y educación de la juventud. El Congreso por primera vez se dirigió más

a los patrones que a los obreros, haciendo hincapié en la justicia social: el empresario debe tratar al obrero como ser humano, concederle el descanso dominical y pagarle en especie. Causó revuelo la ponencia del laico Nicolás Leño, quien pedía justicia social para evitar un inminente estallido social sangriento a causa del sistema económico sostenido por el gobierno.

Entre las propuestas se pidió edificar capillas, oratorios y templos para desagaviar al Santísimo (conclusión 206). Y se pidió que el Templo Expiatorio Eucarístico sea declarado nacional, y Guadalajara sea declarada Ciudad Eucarística, consagrada al Santísimo Sacramento. Se votaron también una serie de resoluciones en el campo social: reforzar el sindicalismo, implantar las cajas Raiffeissen para desplazar la tienda de raya, exigir cumpli-



Guadalajara, Jal.

miento al contratante, justo salario familiar, y salario en especie. En las parroquias se incrementó notablemente el culto eucarístico. Pero no le logró aún desentrañar toda la dimensión social de la Eucaristía.

II CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

El **II Congreso Eucarístico Nacional** se celebró en 1924, en Ciudad de México, entre grandes tensiones por la situación política. Dejó desbordar la devoción eucarística del pueblo, que se preparó así para afrontar la persecución cristera, en la cual los miembros de las sociedades eucarísticas fueron los adalides en la defensa de la libertad religiosa.

Desde el asesinato de Madero, hubo caos, marginación y persecución contra la Iglesia católica. El resurgimiento católico durante el porfiriato provocó los recelos de los liberales. El surgimiento de un Estado totalitario ve la fuerza moral de la Iglesia como un riesgo. Con el líder Gabino Barreda en la educación, las presiones de la masonería y el protestantismo, se acusa a la Iglesia de reaccionaria y antidemocrática. La Constitución de 1917 era persecutoria, con Carranza como Primer Jefe. Desde 1914 emprendió la persecución en Jalisco, hasta 1918, con muchos desmanes, saqueos, destierros y aprehensiones.

Pero el Partido Nacional Católico iba ganando diputaciones y hasta gobernaturas. Desde principios del siglo había una fiebre de Congresos y Semanas Sociales para atender a los problemas sociales que el Estado no lograba resolver, con sindicatos, mutuales, cooperativas, cajas rurales, bancas populares, arrendamientos colectivos, y una Liga Agraria. La ACJM, fundada por el P. Bernard



Puebla, Puebla

Bergöend en agosto de 1913 como una confederación de los grupos de jóvenes para instaurar el orden social cristiano, formando cuadros para las instituciones, se difundía con fuerza, hasta organizar su Congreso en Guadalajara el fin de año 1920, con el lema: «Por Dios y por la Patria».

Con Obregón la situación se hizo más tensa. El 21 de febrero de 1921 explotó una bomba en el arzobispado de México, y el 14 de noviembre

del mismo año otra en la basílica de Guadalupe. El 1 de mayo de 1922 unos obreros atracaron la casa de la ACJM; un año antes habían colocado la bandera rojinegra en la catedral de Guadalajara. El 11 de enero de 1923, el delegado apostólico Mons. Ernesto Filippi colocó la primera piedra del Monumento de Cristo Rey en el Cubilete, y eso ocasionó su expulsión del país, y el encarcelamiento y multas a obispos y clérigos.

En 1924, el P. Neck dictó varias conferencias sobre el Volksverein: una organización sin local, ni asambleas ni solemnidades, pero funcionando como una red de personas activas, con gran obediencia al jefe. Eso se con-

densaría en la Unión Popular, coordinando las organizaciones católicas, dirigidos por Anacleto González Flores.

El Congreso Eucarístico Nacional se realizó del 5 al 12 de octubre de 1924. Participaron todas las Provincias Eclesiásticas de entonces. Se celebró una Misa Pontifical de apertura y otra de clausura. Se realizaron tres asambleas solemnes, de dos sesiones cada una, y tres asambleas generales de estudio, también de dos sesiones cada una, con ponentes obispos, religiosos y laicos, pues México



Catedral de México, D.F.

había participado en todos los Congresos Eucarísticos Internacionales.

Pero no pudo realizarse la clausura, proyectada en el Teatro Olimpia, pues los líderes gobiernistas no dejaron a los obreros trabajar en sus servicios. Pese a que se habían arreglado los permisos y tomado los acuerdos necesarios, se ordenó a la Procuraduría proceder contra los organizadores del Congreso, y cesar a los empleados públicos que hayan participado. Obispos y sacerdotes participantes fueron consignados a los tribunales.

Así que el siguiente Congreso Eucarístico proyectado ya no se pudo celebrar, no sólo por las tensiones pasadas, sino sobre todo a causa de la persecución religiosa desatada por Calles y el cierre de los cultos decretado por los obispos.

III CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

El **III Congreso Eucarístico Nacional** se celebró hasta 76 años después, con motivo del Año Santo del Gran Jubileo de la Encarnación Redentora, en vísperas del XLVII Congreso Eucarístico Internacional en Roma. Se llevó a cabo también en Ciudad de México, del 5 al 7 de mayo, en la Basílica de Guadalupe y sus dependencias.

Además de las ponencias, las jornadas de niños y enfermos, se tenía adoración perpetua en la antigua basílica ya remodelada, y se realizó la procesión al templo expiatorio nacional de San Felipe de Jesús, cuna y sede de la Adoración Nocturna.

No se tuvo la participación deseada de todas las diócesis, aunque sirvió como Congreso para la Ciudad de México, su zona conurbada, y el sector del país que de ordinario siente su centro en la Ciudad de México. Pero fue una manifestación extraordinaria de la fe de los mexicanos en torno al misterio eucarístico.



Villa de Guadalupe, México, D.F.

48° CONGRESO INTERNACIONAL CELEBRADO EN MÉXICO

Como el 48° Congreso Eucarístico Internacional tuvo su sede en Guadalajara, no hubo Congreso Eucarístico Nacional que le precediera, sino que el internacional asumió ese papel, permitiendo a congresistas diocesanos participar en él.

La Iglesia se postró en adoración como una *statio orbis*, trayendo las necesidades de los pueblos oprimidos, en guerra, en pobreza, subdesarrollo, odio racial, víctima de malos gobiernos, o abusos de los medios de comunicación. E hizo un llamado para profesar la verdad, respetar los derechos, salvaguardar la concordia y la paz en la justicia.

Entre las resoluciones está el restablecer la Bendición con el Santísimo a los pueblos por la noche; establecer capillas de adoración perpetua; promover una pastoral eucarística integrada en la pastoral orgánica; implementar la formación litúrgica del pueblo; desentrañar la dimensión social de la Eucaristía. Y se volvió a pedir al Papa que Guadalajara sea declarada Ciudad eucarística.

IV CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

El **IV Congreso Eucarístico Nacional** tuvo lugar en la Arquidiócesis de Morelia, del 30 de abril al 4 de mayo de 2008, en vísperas del XLIX Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Quebec, Canadá. Recibió a cerca de cinco mil participantes, principalmente en las instalaciones del Centro de Convenciones y Exposiciones de Michoacán, bajo el lema «Jesucristo Eucaristía, Don del Padre y Vida para Nuestras Familias». El tema del congreso buscó que las reflexiones sirvieran también como preparación al Encuentro Mundial de las Familias que se llevaría a cabo en el 2009.

En el Simposio teológico, del 30 de abril al 1 de mayo, participaron 500 personas. Conferencias: «La vivencia de la Eucaristía en la historia de

México» (P. Alberto Carrillo Cázares, y Dr. José Miguel Romero de Solís). «La Eucaristía, Don de Dios Padre» (P. Manuel González Cruz). «La Eucaristía, Memorial de la Pascua de Jesús» (P. Alberto Sanguinetti Montero). «La Eucaristía, fuente de vida en el Espíritu» (P. Salvador Carrillo Alday).

El Congreso, del 2 al 4 de mayo, tuvo 4,800 participantes. Los temas afrontados fueron: «La Eucaristía creída» (Dr. José Enrique Aguilar Chiu). «La Eucaristía vivida» (Card. Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga). «La Eucaristía celebrada» (Mons. Emilio Berlie Belanzaurán). «La Eucaristía y la Familia» (Sres. José y Marigel Arnaud y Mons. Rodrigo Aguilar Martínez).

El sábado 3 de Mayo, después de la Misa, se realizó la Solemne Procesión que culminó en la Catedral con la Bendición del Santísimo. La clausura el 4 de mayo no pudo hacerse en la Monumental Plaza de Toros de Morelia, sino la Santa Misa y testimonios eucarísticos, una síntesis catequética de la Eucaristía y un gran Festival de Estampas Regionales se hizo en el mismo Centro de Convenciones.

CRÓNICA:

Del 30 de abril al 4 de mayo del presente año 2008, se realizó en las instalaciones del Centro de Convenciones y Exposiciones de Michoacán (CECONEXPO) y en la Monumental plaza de Toros, de la ciudad de Morelia Mich., el IV Congreso Eucarístico Nacional (CEN) como lo había programado la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) en el mes de abril del año pasado, en la que se dijo también que a partir de 2008 la celebración del CEN se llevará acabo en adelante cada cuatro años antes del congreso Eucarístico Internacional, que por cierto en el presente tendrá lugar en Québec, Canadá, en este mes de junio.

Los Congresos Eucarísticos Nacionales se han celebrado en este orden: el primer CEN, se celebró en Guadalajara, en 1906; el segundo CEN tuvo lugar en la Ciudad de México, del 5-12 de octubre de 1924, el tercero de nuevo en la Ciudad de México, del 1-7 de mayo de 2000, en la víspera del XLVII CEI en Roma, en contexto del Jubileo de la Encarnación.

El tema del IV CEN fue: «Jesucristo Eucaristía, don del Padre y vida para nuestras familias», y el lema: «Tú eres Señor, el Pan de vida».



Morelia, Mich.

Un Congreso Eucarístico es siempre un tiempo fuerte de meditación y de oración por la Iglesia, y es una invitación para que la Eucaristía sea acogida y vivida por todos los fieles como culmen y fuente de vida cristiana (SC 10) (Piero Marini). Todo CEN, debe ser, una vivencia de fe, una manifestación pública de culto y una expresión de caridad.

Para que esto se realice es necesario que los pastores, y en todos los miembros del Pueblo de Dios a ellos confiado, se renueve la conciencia de la importancia primaria de la liturgia, en particular de la Celebración Eucarística. En efecto como ha subrayado oportunamente el Concilio Vaticano II: «Ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y quicio en la celebración de la Santísima Eucaristía, por la que debe, consiguientemente, comenzarse toda educación en el espíritu de comunidad. Esta celebración para ser sincera y plena, debe conducir tanto a las varias obras de caridad y a la mutua ayuda, como a la acción misional y a las varias formas de testimonio cristiano» (PO 6).

Cada CEN, más allá del aspecto litúrgico pastoral sobre la Eucaristía, debe tener también un fuerte aspecto catequético, ayudando a profundizar la Teología del Misterio Eucarístico a través de un Simposio Teológico (Piero Marini).

La Teología del Misterio Eucarístico se desarrolló en el Simposio Teológico, el cual se realizó del martes 30 de abril al jueves 1º de mayo, en el participaron 500 personas.

En cuanto al contenido de los temas del Simposio se pueden hacer dos comentarios: uno en relación al tema histórico, el primero, y el otro en relación al tema teológico, que comprende los otros tres temas.

En cuanto al tema histórico («La vivencia de la Eucaristía en la historia de México»), se ubica tal vivencia en dos periodos de la historia de México, al que corresponden dos hechos significativos de tales periodos:

El primero en el siglo XVI, en lo que comprendía el Obispado de Michoacán, y que se refiere al hecho de que fue aquí donde por primera vez se dio la Sagrada Comunión a los indios, que generalmente se les negó en los albores de la cristianización del Nuevo Mundo (cfr. Dr. Alberto Carrillo).

El segundo hecho, a este se le ubica en los años de 1917-1929, y más concretamente durante la Revolución Cristera (1926-1929), en la que: «Los prelados vivían de nuevo en el destierro, los templos estaban cerrados, la Eucaristía, se celebraba de manera clandestina, los fieles comulgaban con sus propias manos acudiendo a lugares escondidos donde el Santísimo Sacramento esperaba a los fieles.

Mientras en ciudades y pueblos se escondía, en los campamentos cristeros el misterio de la Eucaristía adquiría otra transignificación: era riesgo, aventura, ejercicio de libertad, confesión de fe, viático para el terror inmediato.

La Eucaristía, misterio adorable, se convertía en alimento para mantener en vilo los sentimientos religiosos más profundos...

La Eucaristía, llevada de aquí para allá, en manos seglares, recibida a hurtadillas pero en profunda contemplación, acercaba a los fieles al misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de ese Cristo Rey que era proclamado frente a los pelotones de fusilamiento, como Señor de la historia» (Dr. J. Miguel Romero S.).

En relación al contenido teológico del Simposio, este puntualizó que, la Eucaristía es un don de las tres personas de la Santísima Trinidad, así desde la teología dogmática se reflexionó, «La Eucaristía,

don de Dios Padre» (Pbro. Dr. Alberto Sanguinetti M.), desde la teología litúrgica, «La Eucaristía Memorial de la Pascua de Jesús» (por el Pbro. Dr. Manuel González Cruz), y desde la pneumatología, «La Eucaristía, fuente de la vida en el Espíritu» (por el Pbro. Dr. Salvador Carrillo Alday, MSpS).

Con la celebración Eucarística en la parroquia de La Inmaculada, y presidida por el Emmo. Sr. Card. D. Juan Sandoval Iñiguez, arzobispo de Guadalajara se clausuraba el Simposio del IV CEN.

Al día siguiente, viernes 2 de mayo daba inicio a las 10:00 de la mañana el Congreso Eucarístico haciendo la apertura del mismo el Sr. Arz., de Morelia, D. Alberto Suárez Inda, en las instalaciones de la CECONEPO, mientras que en la catedral, el Emmo. Sr. Card. D. Norberto Rivera Carrera, Arz. Primado de México presidía la Eucaristía. El número de los participantes en el Congreso era de 5,000 personas aproximadamente.

A la una de la tarde se iniciaba con la primera conferencia, «La Eucaristía creída» impartida por el Dr. José Enrique Aguilar Chiu, de Nueva York, EUA, tema que hace referencia al primer capítulo de la exhortación apostólica postsinodal «Sacramentum Caritatis», en su ponencia el Dr. Chiu dijo entre otras muchas cosas que, «el título de dicha Exhortación fue escogido por el Papa, inspirado en una definición de Santo Tomás de Aquino sobre la Eucaristía, a la que llamó: «Sacramento de la Caridad» (*Sacramentum Caritatis*; cf. *Suma Teol.* III q. 73 a.3). Dicha definición, además de poner de relieve que en la Eucaristía es Cristo el que quiso darnos su amor, facilitaba establecer una continuidad entre esta Exhortación del Santo Padre y su primera Encíclica, titulada «Dios es caridad» (*Deus Caritas est*, de 25 de diciembre de 2005).

Después de la comida el Emmo. Sr. Card. D. Oscar Andrés Rodríguez Madariaga, Arz. De Tegucigalpa, Honduras expuso el tema «La Eucaristía vivida», que hace referencia al tercer capítulo de la «*Sacramentum Caritatis*», en la que exhortaba a llevar una vida eucarística como fruto de la participación en la misma, vida eucarística que se tiene que reflejar en un nuevo modo de vivir, anunciar y de ver al prójimo y al mundo desde la óptica de la Doctrina Social de la Iglesia, ya que «la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo» (SC 88).

Al terminar la conferencia se dedicó un tiempo para asimilar las dos conferencias del día y después de celebrarse las Vísperas, presididas por el Sr. Ob. De Texcoco, D. Carlos Aguiar Retes, Presidente de la CEM, fue la salida a distintos lugares de la ciudad para asistir a diversos conciertos de música sacra.

El segundo día del Congreso, sábado 2 de mayo el Emmo. Sr. Card. D. Francisco Robles, Arz. De Monterrey presidió en la catedral, misa de Primeras Comuniones. A las 9:30 hrs. en la CECONEPO daba inicio la tercera conferencia, «La Eucaristía celebrada», impartida por el Sr. Arz. De Yucatán, Emilio Berlie B., haciendo referencia al segundo capítulo de la «*Sacramentum Caritatis*», insistiendo en la importancia que tiene para todo cristiano, pastores y fieles laicos, de celebrar con fe y decoro la Eucaristía, y de promover una espiritualidad cristiana auténticamente eucarística (cfr. SC 94).

A las 11:00 de la mañana se tuvo la cuarta conferencia, «La Eucaristía y la familia», impartida por los Sres. José y Marigel Arnaud y el Sr. Ob. De Tehuacán, Puebla, D. Rodrigo Aguilar Martínez, en el que se pretendía, según las palabras del Arz. Suárez Inda: «queremos subrayar la relación que tiene la Eucaristía, banquete y sacrificio, con la vida de nuestras familias. La vivencia eucarística en el hogar puede ser muy rica. Comenzando por congrega a los miembros de la familia, introducirlos en una dinámica de reconciliación, alimentándolos con la Palabra de Dios, ayudándoles a vivir en actitud de ofrenda y gratuidad, transformándolos por el Espíritu para ser Cuerpo del Señor, uniéndolos en la comunión de amor y enviándolos a una misión apostólica. La espiritualidad eucarística en la familia nos orienta al Encuentro Mundial de las Familias para el año 2009 en nuestra patria».

Un poco más tarde, a las 6:00, para ser exactos, el Sr. Arz. Christophe Pierre, Nuncio Apostólico de México, presidía la Concelebración Eucarística en la Plaza Valladolid, misma que concluiría con la bendición con el Santísimo Sacramento a las afueras de catedral después de la multitudinaria y solemne procesión, realmente fue un momento muy emotivo de fe y devoción pública a Cristo Eucaristía. Y a las 9:00 de la noche con un espectáculo de luz y sonido de catedral se concluía la jornada.

Al día siguiente, domingo 4 de mayo, se ingresaba a las 8:30 de la mañana a la Monumental Plaza

de Toros, y después de una catequesis sintética del Congreso, a las 11:10 de la mañana se comenzaba con la solemne Concelebración Eucarística, presidida por el Arz. D. Piero Marini, Presidente de la Comisión Pontificia para los Congresos Eucarísticos, clausurándose así el Congreso.

Esto fue el IV CEN, una vivencia de fe, una manifestación pública de culto, ojalá que sea también estímulo de caridad como expresión de la Eucaristía que se cree y celebra.

P. Antonio Ramírez M.

V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL:

La Arquidiócesis de Tijuana, «meta eucarística» del 5 al 9 de octubre de 2011, será la sede, punto de convergencia de todos los caminos de Emaús que existen a lo largo y ancho de la Patria. Ofrece un momento privilegiado de reflexión y peculiares manifestaciones del culto eucarístico, verdadero signo de fe y caridad emanados de este santo Misterio. Este Congreso, en la frontera noroeste de México, prepara al 50° Congreso Eucarístico Internacional de 2012 en la capital irlandesa de Dublín, en el marco histórico del Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución Mexicana.

CRITERIOS PARA LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO NACIONAL:

- Tener conciencia de ser representantes de la Iglesia diocesana.
- Se da preferencia a los miembros activos de sociedades eucarísticas, equipos de liturgia, ministros extraordinarios de la Comunión, cristianos comprometidos.
- Recomendación del párroco.
- Mayores de 18 años. No llevar niños.
- Participación a tiempo completo como congresistas.
- Capaces de compartir la experiencia.
- Que participen en la Semana Eucarística Parroquial.
- Organizados por comunidades, en grupos más pequeños, para control.
- Llenar la ficha de Inscripción.

DOCUMENTO BASE DEL 50° CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL



14. El tema de la comunión ha sido objeto de diálogo entre las iglesias. La Comisión Internacional Anglicana-Católica propuso el siguiente texto sobre la noción de comunión:

La unión con Dios en Cristo Jesús a través del Espíritu es el corazón de la *koinonia* cristiana. Junto con las varias formas en que se usa el término *koinonia* en diferentes contextos del Nuevo Testamento, nos concentramos en el que significa una relación entre personas como resultado de la participación en una misma realidad (Cf 1 Jn 1,3). El Hijo de Dios ha tomado en sí mismo nuestra naturaleza humana, y ha enviado sobre nosotros su Espíritu, que nos hace verdaderamente miembros del cuerpo de Cristo, tanto que nosotros también podemos llamar a Dios «Abba, Padre» (Rm 8,15; Ga 4,6). Además, al compartir el mismo Espíritu Santo, nos convertimos en miembros del mismo cuerpo de Cristo e hijos adoptivos del mismo Padre, y estamos unidos los unos a los otros en una relación completamente nueva. *Koinonia* del uno con el otro por nuestra *koinonia* con Dios en Cristo. Este es el misterio de la Iglesia (...) por la Eucaristía todos los bautizados estamos en comunión con la fuente de *koinonia*. Él es el que destruyó los muros que dividían a la humanidad. (Ef 2,14); Él es el que murió para reunir a los hijos de Dios, su Padre, en unidad (Cf Jn 11,52; 17,20ss).

15. La vida de comunión ha comenzado ya aquí en la Tierra para nosotros en las formas mencionadas anteriormente, pero no es todavía completa hasta que lleguen la nueva Tierra y los nuevos Cielos, como fue prometido por Jesucristo. La Eucaristía es un anticipo y una promesa de esos nuevos Cielos y esa nueva Tierra, donde la vida de comunión no tendrá fin. La exclamación final de las escrituras es «¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!» (Ap 22,20). La Eucaristía nos orienta a una comunión entre nosotros para ese futuro, no como una amena-

za sino como una invitación. En un mundo que fácilmente puede preocuparse por el presente, la Eucaristía nos invita a abrir nuestros corazones a la espera del futuro como promesa de Dios. A través de la Eucaristía anticipamos este nuevo futuro a través de palabras y acciones, de modo que la futura comunión ya puede darse en el presente, de modo que podemos ya gustar y vivir aquello en lo que nos convertiremos.

16. Particularmente en un tiempo en el que hay cambios fundamentales en los patrones de comunicación y relaciones humanas, el tema de la comunión habla al corazón de nuestra identidad y nuestra misión. Mientras más disminuyen los lazos sociales y las redes interpersonales tradicionales, mayor es la necesidad de encontrar nuevos modelos para relacionarse a nivel regional, nacional y global. Esto plantea preguntas para la forma en que la Iglesia expresa su propia vida de comunidad.

17. En el plan de Dios, la Iglesia debe ser un signo y un instrumento de unión de la gente con Dios y entre sí (LG 1-4). Como indicó Tertuliano, uno de los escritores de la Iglesia primitiva, «Un cristiano solo no es cristiano». En la Eucaristía descubrimos el código genético de comunión que está en el centro de su identidad como Iglesia. Al meditar lo que significa la Comunión Eucarística, nos damos cuenta de cómo las rupturas en la comunión del cuerpo de Cristo hieren el corazón de la misión evangelizadora de la Iglesia. La capacidad de la Iglesia de ser escuchada por la sociedad disminuye seriamente cuando aparecen sus propios fracasos en la vida de comunión, causando escándalo a muchos, por ejemplo, en mecanismos de sectarismo, doloroso abuso de posición, institucionalismo o autoritarismo. Todo esto llama a una continua atención a lo que significa comunión con Cristo y entre nosotros en todos los aspectos de la vida. En particular, tenemos que encontrar nue-

vas formas de transmitir la vida de comunión a los jóvenes que viven en el mundo occidental, donde muchas veces es negada incluso la plausibilidad de la fe. Nunca ha sido más verdadero decir que el gran desafío de hoy en día es «hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión» con todo lo que esto también implica para una reforma institucional (NMI 43). Que podamos ser uno, para que el mundo crea (Cf Jn 17,21).

20. Sin embargo, en los últimos años, se han dado cambios en las actitudes hacia la Misa. Hoy, muchos dicen que no encuentran la Misa como dadora de vida y parece no tener conexión con la vida. Se dice que es aburrida; que carece de sentido de misterio. Hay una tendencia a buscar la realización espiritual fuera de la comunidad Eucarística de una iglesia. Preocupa seriamente que la participación de los jóvenes es desproporcionadamente menor. Con la disminución de la cantidad de sacerdotes, Irlanda puede próximamente experimentar el problema que ya se experimenta en otros países con respecto a la Eucaristía: la imposibilidad de acceder semanalmente a una celebración dominical.

35. Antes que nada, la espiritualidad de comunión involucra «una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado». También significa «capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como «uno que me pertenece»». El Papa subraya un nuevo «pensamiento» y «sentimiento» en términos de compartir con otros «sus alegrías y sus sufrimientos (...) sus deseos y (...) sus necesidades». Esto significa ofrecerle una verdadera y profunda amistad.

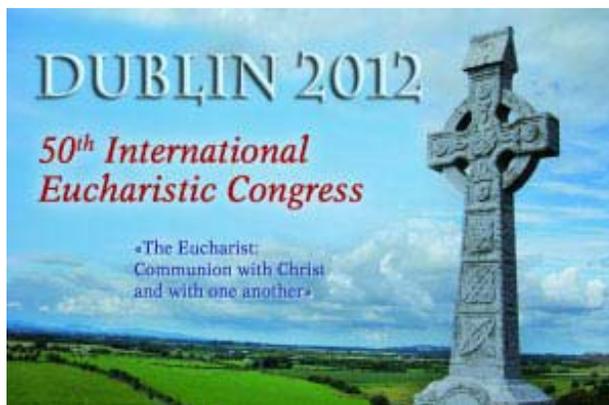
36. Una espiritualidad de comunión implica también «capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un «don para mí»». Finalmente, el Papa Juan Pablo II señala la necesidad de saber cómo «hacer lugar» a nuestros hermanos y hermanas, «ayudándose mutuamente a llevar las cargas»

(Ga 6,2) y resistiendo las tentaciones egoístas, que constantemente nos acechan y provocan competencia en general, competencia profesional, falta de confianza y envidia.

37. El Papa Juan Pablo II concluye su comentario sobre la espiritualidad de comunión de manera sorprendente diciendo que «no nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento».

38. Sobre la base de la espiritualidad de comunión vivida entre nosotros, podemos y debemos proceder a desentrañar las implicaciones de la eclesiología de comunión en todos los niveles de la vida de la Iglesia. Como propuso el Concilio Vaticano II, esto conlleva una nueva atención a la Palabra de Dios, un mayor sentido de corresponsabilidad en el cuidado pastoral, un amor preferencial por los pobres y los jóvenes, un redescubrimiento de la dimensión carismática de la Iglesia y un mayor aprecio por la dinámica sinodal en la vida de la Iglesia.

43. La Eucaristía nos adentra en una comunión que, por su propia naturaleza, es misionera, evangelizadora. Si vivimos las implicaciones de la Eucaristía, mostraremos a Jesucristo en nuestra vida personal y comunitaria. Comunión y evangelización están íntimamente ligadas. Como dice un autor contemporáneo, «sin duda, es evidente que sólo una persona de Dios, que ha permitido ser congregada en unidad y unanimidad, puede convencer al mundo» (Gerhard Lohfink, *¿Necesita Dios la Iglesia? Teología del pueblo de Dios*, Madrid: San Pablo, 1998). Por una deuda de amor salimos transformados por la Eucaristía para transformar el mundo a nuestro alrededor, con el amor con el que nos hemos encontrado en la Eucaristía. Vamos convencidos a prolongar el acercamiento de Jesucristo a todos, construyendo la comunión: «Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros» (1 Jn 1,3).



47. El misterio Eucarístico abre nuestros ojos a las implicaciones sociales, culturales y políticas del Evangelio. Es la «escuela de amor activo al prójimo» (Dominicae Coenae 6). Podemos pensar en los comentarios de la beata Madre Teresa de Calcuta en el sentido de que en la Misa tenemos a Cristo en la apariencia del pan, mientras que en los barrios podemos ver a Cristo y tocarlo en los cuerpos destrozados y en los niños abandonados. Una verdadera participación en la Misa nos pedirá revisión de nuestras relaciones personales, sociales e institucionales con nuestros prójimos. El Congreso Eucarístico 2012 puede ser ocasión para mostrar, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, las implicaciones de la Eucaristía en el compromiso de la Iglesia para promover la justicia, la paz y la libertad. En particular, la vida económica y política puede ser analizada en términos de comunión a la luz de la encíclica «Cáritas in veritate» (2009) del Papa Benedicto XVI.

48. Otra vía útil que puede ser seguida para preparar el Congreso es examinar la protección de la creación dentro de una lógica de comunión. Es una oportunidad para reflexionar acerca de las amenazas al medio ambiente y el deseo cristiano que nos compromete a trabajar con responsabilidad para proteger la creación. La Eucaristía tiene un carácter universal, es decir, cósmico porque «también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo. Ella une el cielo y la tierra. Abarca e impregna toda la creación» (EdE 8).

49. Finalmente, el Congreso Eucarístico Internacional 2012 puede ser una oportunidad para reflexionar en las inmensas posibilidades ofrecidas por los medios de comunicación y la tecnología digital en la construcción de la familia mundial de la humanidad. Reflexionando en el mensaje de la Eucaristía, podemos encontrar perspectivas espirituales, teológicas y culturales que tienen algo que ofrecer a la reflexión de cómo entender y usar mejor los medios de comunicación.

(Siguiendo el relato de los discípulos de Emaús, va analizando las partes de la Misa en los siguientes capítulos).

III. Ritos iniciales de la Misa: Caminando en comunión con Cristo y con nuestro prójimo: *Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús (...) Mientras conversa-*

ban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos (...) Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída ». Y entró para quedarse con ellos. (Lc 24,13-17; 28-29)

IV. Liturgia de la Palabra: Comunión con Cristo en la Palabra: *Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. (...) Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24,27.32)*

V. Liturgia Eucarística: Comunión con Cristo en la Eucaristía: *«Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando» (Lc 24,30).*

VI. El rito de la Comunión: Respondiendo «amén» a lo que somos: *A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron (Lc 24,31).*

VII. Rito de conclusión: Hechos uno para que todos seamos uno: *A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. (...) Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros (...) Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. (Lc 24, 31-35)*

129. El Congreso Eucarístico es una oportunidad para dejarnos cautivar de nuevo por este don de amor y de dejar que nuestros corazones se muevan en amor a Él, que nos ha pedido que seamos perfectos en el amor y seamos santos (1 Ts 4,3). Que nos esmeremos por alcanzar la santidad, no como un logro personal, sino como una contribución para construir una fraternidad universal en el mundo. Nuestra comunión está al servicio de una solidaridad universal. Damos la palabra final en este documento a una joven mujer recientemente beatificada, Chiara Luce Badano, cuyo amor por la Eucaristía la fortaleció para vivir para los demás incluso cuando decaía su salud en circunstancias dolorosas. La Eucaristía le trajo vida, luz y amor hasta el punto de que sus últimas palabras a su madre pudieron ser «sé feliz porque yo lo soy». Es la felicidad de la comunión con Cristo y entre nosotros.

NUESTRO CONGRESO EUCHARÍSTICO DIOCESANO

Nuestro Congreso Eucarístico Diocesano se realizará en varios momentos, en los distintos niveles de Iglesia: Una fase parroquial (*las Semanas Eucarísticas Parroquiales simultáneas al Congreso*); una fase decanal (*la Jornada Eucarística decanal en noviembre*), y una fase diocesana (*la Peregrinación diocesana al Cubilete, o la Misa Crismal, como Clausura*). Dará impulso a la construcción de la civilización del amor en la Década Jubilar.

La **Apertura** será el domingo 2 de octubre, en la Misa del pueblo de cada comunidad, con el tema «La Eucaristía, Pan de vida para la celebración del Día del Señor».

Cada parroquia celebrará su **Semana Eucarística Parroquial**, del 3 al 9 de octubre, en sintonía con todas las comunidades de México, simultáneamente a la realización del Simposio y del V Congreso Eucarístico Nacional.

En el lugar que designe cada decanato se celebrará una **Jornada Eucarística decanal**, durante el mes de noviembre (podría ser apoyo a las Semanas de adolescentes y jóvenes y/o su Clausura).

Y la **Jornada Eucarística Diocesana** se realizará en la *Peregrinación diocesana al Monumento Votivo Nacional a Cristo Rey en el Cubilete*, a donde los Obispos hicieron voto juramentado el 11 de enero de 1923 de acudir cada año con su diócesis para renovar la consagración a Cristo Rey; o esperar la *Misa Crismal* el martes santo para la **Clausura**.

Aunque es abierto para todo el pueblo cristiano, como principales promotores y participantes debemos tener a los Adoradores Nocturnos, los responsables de la Vela del Santísimo, los Ministros extraordinarios de la Comunión, y los catequistas de Iniciación eucarística o Primera Comunión. Debe animarse la adoración permanente.

APERTURA: Domingo 2 de octubre APERTURA

«La Eucaristía Pan de Vida para la celebración del Día del Señor»

12:00 hs. Solemne repique de campanas en todos los templos anunciando el inicio de la Semana Eucarística Nacional.

En la Misa del pueblo se hace el Pregón de Apertura después de la Homilía (*Asisten los sacerdotes, religiosos y seminaristas si hay, una representación de cada sector parroquial, las banderas de las secciones de la Adoración Nocturna, y estandartes de las asociaciones eucarísticas*). Hay propuesta especial de Oración de los fieles. Se dan las indicaciones necesarias para la Semana Parroquial. Invocar a los santos ángeles custodios para el éxito de la Semana.

SEMANAS EUCHARÍSTICAS PARROQUIALES:

Del 2 al 9 de octubre.

Tema: «Dénles ustedes de comer».



Lema: «Conocer, amar, celebrar y adorar a Jesucristo Eucaristía»

(Para realizarse en cada comunidad: parroquia, cuasi-parroquia y vicaría fija. Se proponen algunas cosas para cada día, con el fin de que sea una Semana especial y significativa dentro del año, como motivación a la Semana de la Familia y apoyo a las Misiones, pero sin recargar de actividades).

Lunes 3 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida, para alimentar la reflexión teológica»

- Video del Documento Base: «La Eucaristía, mesa fraterna para la reconciliación y la paz».
- Formulario especial para la Oración de los fieles de la Misa.

Martes 4 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida, que nos hace comprender la Palabra de Dios»

Fiesta de San Francisco de Asís.

- Presentación y estudio de la Exhortación apostólica «Verbum Domini», sobre todo los números 52-71.
- Formulario especial para la Oración de los fieles en la Misa.

Miércoles 5 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida, para la paz»

- Catequesis III: «La Eucaristía, Pan de la Vida para la paz».
- Formulario especial de Oración de los fieles para la Misa.

Jueves 6 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida, que nos conduce a la participación en la liturgia»

Jornada Eucarística de adoración.

- Misa y Oficio del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

Viernes 7 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida, alimento para la vida cristiana»

Memoria de Nuestra Señora del Rosario.

- Rosario Eucarístico (puede ser en cada barrio).
- Formulario especial de Oración de los fieles para la Misa.

Sábado 8 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida para la reconciliación»

- Catequesis IV: «La Eucaristía, mesa fraterna para la reconciliación».
- «Cena de la caridad» o campaña de ayuda.
- Vigilia extraordinaria de la Adoración Nocturna.

Domingo 9 de octubre:

«La Eucaristía, Pan de la Vida, para realizar la justicia y la paz entre nosotros»

- Proclama de Clausura en todas las Misas al terminar la homilía.
- Procesión eucarística, con estaciones, y Credo eucarístico.

**JORNADA EUCARISTICA
DECANAL.**

«La Eucaristía, mesa fraterna para la reconciliación y la comunión eclesial»

(En el lugar o lugares que haya designado por cada decanato. Cada decanato determina también el número y modalidades de participantes).

- 10:30 a.m. Recepción, ubicación.
- 11:00 a.m. Comunicación de experiencias de las Semanas Parroquiales y de los participantes en el Congreso Nacional. Foro abierto.
- 12:30 hs. Concelebración Eucarística.
- 1:30 p.m. Hora santa, procesión y bendición eucarística. Conclusiones. Indicaciones.
- 2:30 p.m. Comida, festival. Despedida.

**JORNADA EUCARISTICA
DIOCESANA.**

- Ambientación sobre los temas relevantes del Congreso.
- Propuestas, compromisos, obra social.

SUBSIDIOS:

DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO (Octubre 3)

Monición inicial y acto penitencial

Nos unimos al V Congreso Eucarístico Nacional que se realiza en Tijuana y tiene por objetivo ayudarnos a comprender y profundizar el sentido de la Eucaristía, y celebrarla para unirnos profundamente al sacrificio pascual de Cristo. Que nuestra mente logre descubrir lo que significa que el Hijo de Dios se nos da como alimento, para nutrir nuestra mutua caridad pues nos hace participes de su vida.

Al iniciar esta celebración, recordando las palabras del divino Maestro: «El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él», tenemos la necesidad de reconocer que somos pecadores, de implorar su gracia reconciliadora y que el Padre se compadezca de nosotros, y así celebremos estos sagrados misterios con un corazón renovado, para que se cumpla la promesa del Señor Jesús de habitar en medio de nosotros.

Tú, que por medio de la Eucaristía eres el alimento de nuestra fe: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que por medio de la Eucaristía eres el alimento de nuestra esperanza: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú, que por medio de la Eucaristía eres el alimento de nuestra caridad: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad

Pregón de apertura por la Semana Eucarística Nacional.

Porque la Iglesia vive de la Eucaristía reciban una Gran Noticia: nuestra Nación celebra del 5 al 9

de octubre de este año de gracia 2011 el V Congreso Eucarístico Nacional en la Arquidiócesis de Tijuana, por ello nuestra Comunidad se une a esta celebración. A partir de hoy 2 de octubre hasta el 9 celebraremos la «Semana Eucarística Nacional».



En ella profundizaremos en «La Eucaristía, mesa fraterna para la reconciliación y la paz», fuente y culmen de toda vida cristiana. En ella se contiene todo el bien espiritual para el pueblo peregrino que recibe el alimento de manos del Señor. Por eso el Himno del V Congreso Eucarístico dice:

**Jesucristo, Cordero pascual,
sacramento de fe: ¡Gran amor!
sacrificio del don, memorial,
santificanos ¡Oh Redentor!**

Será una Semana en que la Eucaristía será estudiada, celebrada, adorada y, sobre todo, amada para reconocer en ella el don inestimable del que estamos llamados a participar y vivir vinculados más plenamente a Cristo el Pan de vida. Que todo lo que se realice sea para gloria y alabanza del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Sintiendo la presencia maternal de la Virgen María, la Mujer eucarística, nueva alianza del cielo con la tierra y gran apóstol de paz sin frontera, encomendamos la feliz realización de estas celebraciones.

Oración universal:

**Con la confianza de que somos hijos de Dios,
oremos al Padre por el V Congreso Eucarístico
Nacional y por las necesidades de la Iglesia.
Después de cada petición diremos:**

R. Escúchanos en tu bondad.

1. Por los delegados diocesanos que tienen la responsabilidad de promover en sus comunidades el V Congreso Eucarístico Nacional, para que su trabajo fructifique en amor y servicio a la Eucaristía. **Oremos.**
2. Por las comunidades religiosas contemplativas que viven en profunda adoración eucarística, para que su oración sea un apoyo en esta Semana Eucarística simultánea al V Congreso Eucarístico. **Oremos.**
3. Por los ministros extraordinarios de la comunión que con tanto amor llevan la eucaristía a sus hermanos en situaciones especiales, para que su servicio sea recompensado por Cristo a quien sirven. **Oremos.**
4. Por nuestra comunidad, para que la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional sea una forma de crecer en el conocimiento y en la participación activa, consciente y fructuosa en la eucaristía. **Oremos.**
5. Por los presbíteros y Obispos de la Iglesia que cada día celebran la eucaristía, para que ella sea un constante y auténtico encuentro con Jesucristo resucitado. **Oremos.**
6. Por los emigrantes que en estas tierras han encontrado ayuda y solidaridad, para que la eucaristía que Cristo nos dejó alimente nuestra caridad. **Oremos.**



Padre, escucha nuestras peticiones y, concédenos descubrir en la Eucaristía a tu Hijo muerto y resucitado, y que permanece en medio de nosotros para alimentarnos y acrecentar nuestra fe. Él, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

LUNES 3 DE OCTUBRE

Oración universal:

Hermanos: Confiando en la bondad de Dios, encomendemos el V Congreso Eucarístico

Nacional y que nuestras peticiones sean escuchadas y atendidas. Después de cada petición diremos:

R. Escúchanos, Padre.

1. Por la Iglesia, para que manifieste su amor hacia la Eucaristía, celebrándola dignamente y sintiéndose enviada a cumplir la tarea de servir a los más necesitados. **Oremos.**
2. Por todas las comunidades de nuestra Patria, para que el V Congreso en Tijuana, sea un momento de intensificar su vocación de formar una Iglesia eucarística. **Oremos.**
3. Por los cristianos católicos de México que participan en el V Congreso Eucarístico Nacional, para que su vivencia eucarística se transforme en fidelidad al seguimiento de Cristo. **Oremos.**
4. Por todos los responsables del V Congreso Eucarístico Nacional, para que la generosidad de su servicio a Cristo se transforme en gozo y alegría. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, para que nuestra fe aumente y vivamos conforme a las enseñanzas escondidas en el sacramento del amor. **Oremos.**

Padre, tú siempre estás atento a nuestras súplicas, concédenos lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Preces para Vísperas

(Liturgia de las Horas).

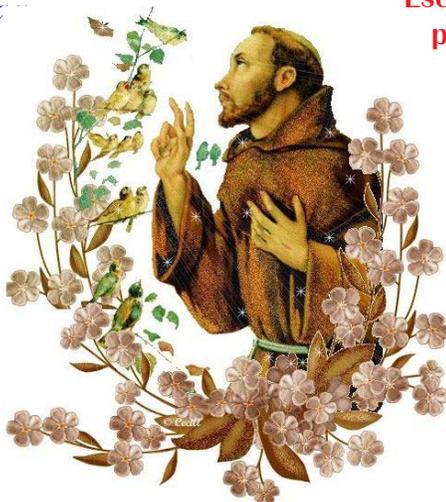
Asiste paternalmente a nuestras Iglesias particulares de México; para que el V Congreso Eucarístico Nacional logre hacer descubrir toda la fuerza transformante de la Eucaristía.

Concede a todos los que participan en la *estación de las Iglesias* con motivo del V Congreso Eucarístico Nacional, que su amor por la eucaristía sea un auténtico momento de acercamiento a Cristo el Señor.

Celebrante: Cordero Pascual, tú celebrando la Cena con tus discípulos, tomaste el cáliz y les dijiste: que era la Nueva Alianza sellada con tu propia Sangre y mandaste perpetuar tu sacrificio para que lo hagamos en memoria tuya. Gracias por tu Eucaristía.

MARTES 4 DE OCTUBRE: SAN FRANCISCO DE ASÍS

Nació en Asís en 1182. Convertido a Cristo tras una juventud mundana, renunció a los bienes paternos y se consagró por entero a Dios. Abrazó la pobreza y llevó una vida evangélica, predicando a todos el amor de Dios. Desde el día en que encontró al Señor en San Damián, hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida de peregrino con sus hermanos, los Frailes Menores, aquel «poverello» de Asís redujo literalmente su vida a seguir a Jesús con alegría, sencillez, fidelidad a la Iglesia y ternura para todos. Formó a sus seguidores con unas normas ejemplares de vida, aprobadas por la Sede Apostólica. Fundó también la rama femenina y seglar de la Orden. Predicó la fe entre los infieles. Ya privado de la vista, murió la tarde del 3 de octubre de 1226.



Oración universal:

En el marco de esta Semana Eucarística por el V Congreso Eucarístico Nacional, reconocemos que Dios exaltó a su humilde siervo san Francisco de Asís, y presentamos con toda confianza nuestras súplicas al Padre del cielo que escucha la oración de los humildes. Después de cada petición diremos:

R. Aliméntanos, Señor, con tu Vida divina.

1. Por la santa Iglesia, para que se renueve sin cesar y anuncie fielmente el Evangelio a los hombres de hoy, bajo el cayado del Papa y de nuestros Obispos. **Oremos.**
2. Por quienes participan en el V Congreso y en las Semanas Eucarísticas, para que siguiendo las huellas del Seráfico Francisco sean humildes y sencillos testigos de Cristo y constructores de la paz y del bien. **Oremos.**
3. Por todos los pueblos del mundo, para que desactiven las fuerzas de la violencia y el odio, y por la Eucaristía construyan la paz y la

fraternidad que anunció san Francisco de Asís. **Oremos.**

4. Por los que sufren hambre, enfermedad, soledad, abandono, tristezas, miedos, remordimientos, y otros sufrimientos del cuerpo y del espíritu, para que hallen en la Eucaristía de la comunidad el remedio a sus males y la paz en el corazón. **Oremos.**
5. Por cuantos estamos aquí reunidos, para seamos sencillos y puros, amemos fraternalmente a todas las creaturas del universo y prolonguemos el espíritu del pobrecillo de Asís. **Oremos.**

Escucha nuestras súplicas, Dios Padre todopoderoso, y concédenos sentir los efectos de tu bondad, por intercesión de tu siervo Francisco. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has llamado a la más alta perfección evangélica a tu siervo Francisco de Asís, por el camino de la verdadera pobreza y humildad.

Encendido en el fuego de tu amor, te bendijo en la contemplación de la obra de tus manos con cantos de júbilo y alegría.

Marcado con las llagas de tu Hijo, nos mostraste en él la imagen de Jesucristo crucificado, Señor nuestro.

Por Él los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos unirnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza.

MIÉRCOLES 5 DE OCTUBRE: MUERTE DE SAN TRANQUILINO UBIARCO

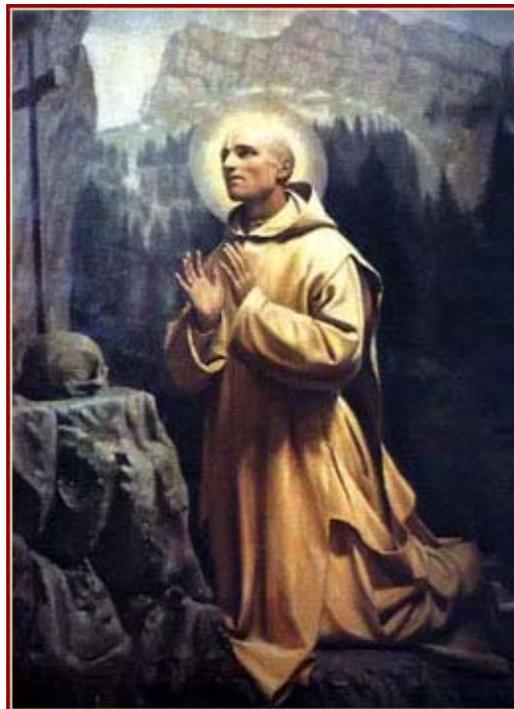
Nació en Ciudad Guzmán el 8 julio 1899. Desde pequeño debía ayudar a su madre a salir adelante. Ingresó al Seminario de Ciudad Guzmán. Recibió la Ordenación sacerdotal el 5 agosto 1923 en la Catedral de Guadalajara. Fue vicario en Magdalena Jal. y Juchipila Zac., luego pasó a Lagos de Moreno. En plena persecución fue enviado a Tepatitlán como vicario ecónomo, donde durante 15 meses ejerció su ministerio valientemente. El 4 octubre 1928 lo aprehendió la tropa del coronel José Lacarra, que, con un grupo de soldados, la madrugada del 5 lo ahorcó en un eucalipto de la calzada de entrada a la población. Sus restos se veneran en el templo parroquial de San Francisco de Tepatitlán.

Oración universal:

Celebremos, hermanos, a nuestro Salvador Jesucristo, el testigo fiel, al recordar el martirio de San Tranquilino Ubiarco, muerto a causa de la Palabra de Dios, y oremos con confianza a nuestro Padre, que hizo llover el maná sobre el Pueblo de Dios en marcha hacia una tierra que manaba leche y miel, diciendo después de cada petición:

Nos has comprado, Señor, con tu Sangre

1. Por la intercesión de tus santos mártires mexicanos, que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe, concede a la Iglesia verdadera libertad de espíritu para anunciar el Evangelio en todas las circunstancias de la vida. **Oremos.**
2. Por la intercesión de tus santos mártires mexicanos, que proclamaron su fe hasta derramar su sangre, concede a los que ejercen autoridad pública integridad de vida, fidelidad a sus principios cristianos, y constancia en la fe. **Oremos.**



3. Por la intercesión de tus santos mártires mexicanos, que siguieron tus pasos portando la Cruz, concede a los que sufren en el cuerpo o en el alma generosidad para soportar las contrariedades de la vida. **Oremos.**
4. Por la intercesión de tus santos mártires mexicanos, que lavaron sus vestiduras con la Sangre del Cordero, concede a los agentes de pastoral vencer las obras del mundo y de la carne. **Oremos.**
5. Por la intercesión de tu santo mártir San Tranquilino, sacerdote, que acompañó a su pueblo en la persecución y por ti dio el testimonio de su sangre, haz que sigamos su ejemplo y tengamos la fortaleza necesaria para confesar con firmeza la verdad. **Oremos.**

Padre todopoderoso, cuya fuerza se realiza en la debilidad, alimenta al mundo con tu Palabra y con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y a cuantos celebramos el triunfo de tus mártires, concédenos el don de fortaleza, para salir también vencedores. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES 6 DE OCTUBRE: SAN BRUNO

Nació en Colonia, Alemania, hacia el año 1035. Después de haber estudiado en París, fue ordenado sacerdote y se dedicó a enseñar teología. Durante algún tiempo fue profesor en Reims. Pero un día, movido por su deseo de soledad, junto con algunos discípulos, se estableció en la Cartuja, para dedicarse a la penitencia y a la contemplación. Llevaban una vida combinada de soledad de ermitaños con una pequeña porción de vida comunitaria. El Papa Urbano II lo llamó a Roma para que le ayudara en el gobierno de la Iglesia. Bruno murió en Squillace, una ermita de Calabria, en 1101.

Oración universal:

La Eucaristía es el Pan de vida que nos conduce a la participación en la liturgia. Invoquemos a nuestro Padre del cielo, por la mediación de nuestro hermano Jesucristo, e unión con toda la Iglesia. Después de cada petición diremos:

Escúchanos, Padre.

1. Por la Iglesia de Dios, alimentada en la mesa del Pan y de la Palabra, para que comparta esos tesoros con los alejados y excluidos. *Oremos.*
2. Por las organizaciones nacionales e internacionales que luchas por la erradicación del hambre sobre la tierra, para que mantengan y hagan efectiva su recta intención. *Oremos.*
3. Por los gobiernos más desarrollados para que presten ayuda a los países más necesitados. *Oremos.*
4. Por nosotros, para que la actualización del Misterio Pascual de Cristo nos encienda en la caridad de nuestro Salvador. *Oremos.*

Padre nuestro, dador de todo bien, escucha nuestras plegarias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Hora santa:**«CRISTO NOS PROPORCIONA EL ALIMENTO EUCARÍSTICO»****1. Alabanza a Cristo, Pan de la vida.**

Celebrante: Señor Jesucristo, tú nos dijiste: «Yo soy el pan de la vida». Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

R. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

Celebrante: Estamos convencidos que nadie puede ir a Tí, si el Padre Celestial no lo atrae hacia sí. Gracias porque nos invitas al banquete Eucarístico. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

R. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

Celebrante: Señor Jesucristo, tú nos dijiste: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo». Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

R. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

Celebrante: Sabemos que todo el que coma de este pan vivirá para siempre, pues nos das tu carne

para que el mundo tenga vida. Gracias porque nos invitas al banquete Eucarístico. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

R. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

Celebrante: Señor Jesucristo, tú nos dijiste: «Mi carne es verdadera comida y mi sangre en verdadera bebida». Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

R. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

Celebrante: Queremos que quien come tu carne y bebe tu sangre, tenga la vida eterna y tú lo resucites en el último día. Gracias porque nos invitas al banquete eucarístico. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

R. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.

2. Palabra de Dios**a) Primera lectura**

Cada vez que comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor hasta que vuelva.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: (11, 23 26)

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él».

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva. **Palabra de Dios.**

b) Invocaciones

Celebrante: Cordero Pascual, tú celebraste la cena de Pascua con tus discípulos, y los mandaste a celebrar tu Eucaristía para que fuera el alimento de todos los hombres de distintas razas, lenguas, pueblos y naciones. Gracias por tu Eucaristía.

R. Gracias por tu Eucaristía.

Celebrante: Cordero Pascual, tú al celebrar la cena con tus discípulos, la noche en que fuiste

entregado, tomaste pan en tus manos, pronunciaste la acción de gracias, lo partiste y lo diste para ser comido. Gracias por tu Eucaristía.

R. Gracias por tu Eucaristía.

Celebrante: Cordero Pascual, tú celebrando la cena con tus discípulos, tomaste el cáliz y les dijiste: que era la Nueva Alianza sellada con tu propia sangre y mandaste perpetuar tu sacrificio para que lo hagamos en memoria tuya. Gracias por tu Eucaristía.

R. Gracias por tu Eucaristía.

c) Evangelio

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: (6, 41 51)

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo», y decían: «¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?»

Jesús les respondió: «No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: *Todos serán discípulos de Dios*. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Este es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida». **Palabra del Señor**

3. Bendición

a). Canto Eucarístico. Oración

Oremos: A quienes creemos y confesamos que en este sacramento está realmente presente Jesucristo, el cual para

redimirnos nació de la Virgen María, padeció muerte de cruz y resucitó de entre los muertos, concédenos, Dios nuestro, obtener la salvación eterna. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

b). Bendición

Traza con el Santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

c). Aclamación después de la bendición

Celebrante:

Cristo, Maestro y Salvador nuestro. R.

Cristo, Mesías enviado. R.

Cristo, fuente de la divina sabiduría. R.

Cristo, buena noticia. R.

Cristo, médico de los enfermos. R.

Cristo, luz de los pueblos. R.

Cristo, Pan bajado del cielo. R.

Cristo, muerto y resucitado por nosotros. R.

Cristo, presencia permanente entre nosotros. R.

A ti, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

**VIERNES 7 DE OCTUBRE:
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

El 7 de octubre de 1571, el Occidente fue salvado de la amenaza turca, mediante la victoria de los cristianos en la batalla naval de Lepanto.

Dicha victoria se atribuyó a la Madre de Dios invocada mediante el rezo del rosario. Por eso el Papa san Pío V instituyó esta conmemoración en el día del aniversario. Este hecho histórico se nos ha convertido ya en algo remoto. La celebración de este día nos invita a meditar los misterios de Cristo en compañía de María, que estuvo asociada de un modo especialísimo a la encarnación, la pasión y la gloria de su Hijo. La Iglesia nos invita a descubrir en el rosario el sitio que ocupa la santísima Virgen en el misterio de la salvación y a saludar a la Madre de Dios con el saludo del ángel, «Ave María».



Oración universal:

En unión con María, madre de la Iglesia, pidamos al Padre que su Reino se extienda por todo el mundo, que atraiga a todos hacia Cristo, y que escuche nuestra oración por todo su pueblo, diciendo después de cada petición:

Escucha a tu pueblo, Señor.

1. Por nuestra Iglesia católica, que ve en María su modelo e ideal, para que siempre lleve a Cristo a todos, sobre todo a los últimos que no tienen apoyo. *Oremos.*
2. Por todos los agentes de pastoral de nuestra comunidad cristiana, para que anuncien con su Palabra y ejemplo el Evangelio a sus hermanos. *Oremos.*
3. Por las comunidades cristianas de nuestra diócesis, para que crezcan en la vivencia cristiana y sean sujetos vivos de la nueva evangelización. *Oremos.*
4. Por las familias que participan juntos en esta Semana Eucarística, para que acojan el mensaje del V Congreso eucarístico nacional y respondan generosamente a semejanza de María. *Oremos.*
5. Por quienes se preparan al servicio de la comunidad, para que crezca su fe, se afiance su esperanza y se encienda el amor al pobre. *Oremos.*

Dios y Padre nuestro, que quisiste que tu Hijo se hiciera hombre en el seno purísimo de la Virgen María, concédenos a todos sus hijos seguir con fidelidad a Jesucristo, como lo hizo siempre María, y conocer mejor sus mandatos y enseñanzas, que nos transmite la Iglesia. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

ROSARIO EUCHARÍSTICO

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Guía: Santa María Madre de Dios, nuestra Señora del Rosario abogada nuestra; recibirás por nosotros el saludo del ángel Gabriel, por siempre te diremos: Ave María. A ti, Virgen gloriosa y bendita

te pedimos te alegres y nos escuches para que ruegues al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo por nosotros, atiende a los que invocamos tu piadosa intercesión, asístenos defensora nuestra y porque eres nuestra madre, te proclamamos como la siempre dulce Virgen María. R. Amén.

Guía: Demos al Padre la alabanza, por Jesucristo, esperanza viva y eterna de su amor. R. Amén.

MISTERIOS EUCHARÍSTICOS**Primer misterio: LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES**

Lector: Evangelio de san Juan: (5, 10 11)

«Eran unos cinco mil hombres. Luego (Jesús) tomó los panes y después de haber dado gracias a Dios, los distribuyó entre todos».

Guía: Padre nuestro, 10 Ave María, Gloria al Padre.

Guía: Santa Madre de Dios, Nuestra Señora del Rosario, a tu oración encomendamos el V Congreso Eucarístico Nacional, que sea un testimonio público de fe y piedad eucarísticas, te lo pedimos a ti que eres puerta del cielo y estrella de mar. Míranos con compasión, no nos dejes, madre nuestra.

Canto:

Que bueno es el pan que tú nos das

Segundo misterio: «YO SOY EL PAN DE LA VIDA»

Lector: Evangelio de san Juan: (6, 51)

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne».

Guía: Padre nuestro, 10 Ave María, Gloria al Padre...

Guía: Santa Madre de Dios, nuestra Señora del Rosario, a tu oración encomendamos a todos los que participarán de variadas maneras en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional, que la *Estación de las Iglesias* abarque a toda la Iglesia que peregrina en la nación mexicana, te lo pedimos

a ti que eres puerta del cielo y estrella del mar. Míranos con compasión, no nos dejes, madre nuestra.

Canto:

Yo soy el Pan de Vida

Tercer misterio: JESÚS LAVA LOS PIES A SUS DISCÍPULOS

Lector: Evangelio de san Juan: 13, 5

«Después echó agua a una palangana y comenzó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura»

Guía: Padre nuestro, 10 Ave María, Gloria al Padre.

Guía: Santa María Madre de Dios, nuestra Señora del Rosario, a tu oración encomendamos a los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, que con su vida y acciones manifiesten públicamente toda la riqueza que contiene la Eucaristía para la vida de todo cristiano, te lo pedimos a ti que eres puerta del cielo y estrella del mar. Míranos con compasión, no nos dejes, madre nuestra.

Canto:

Si yo no tengo amor

Cuarto misterio:

JESÚS INSTITUYE LA EUCARISTÍA

Lector: Evangelio de san Lucas: (22, 19 20)

«Dijo Jesús a sus discípulos. Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía. Este es el cáliz de la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes».

Guía: Padre nuestro, 10 Ave María, Gloria al Padre...

Guía: Santa María Madre de Dios, nuestra Señora del Rosario a tu oración encomendamos las acciones catequéticas que se realizarán en todas las Iglesias particulares con motivo del V Congreso Eucarístico Nacional, que descubramos la caridad ardiente de Cristo que se nos entregó en la Eucaristía, te lo pedimos a ti que eres puerta del cielo y estrella del mar. Míranos con compasión, no nos dejes, madre nuestra.

Canto:

*Pan transformado
en el Cuerpo de Cristo*

Quinto misterio: JESÚS RESUCITADO CON LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

Lector: Evangelio de san Lucas: (24, 29 31)

«Y Jesús entró para quedarse con ellos, estando a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Se les abrieron los ojos y lo reconocieron».

Guía: Padre nuestro, 10 Ave María, Gloria al Padre...

Guía: Santa María Madre de Dios, nuestra Señora del Rosario a tu oración encomendamos a todos los fieles cristianos que viven alejados de la participación eucarística, que nazca en ellos el hambre del pan de la Palabra y de la Eucaristía, te lo pedimos a ti que eres puerta del cielo y estrella del mar. Míranos con compasión, no nos dejes, madre nuestra.

Canto:

Por el camino de Emaús

Por las intenciones del Papa: Padre nuestro, 3 Ave María y la Salve.

Letanías (Himno de la liturgia copta del s. IX):

Esposa pura, portadora de la paz, virgen y madre del Verbo, María, madre de Dios, ruega por nosotros a Cristo para que nos conceda su misericordia e interceda a nuestro favor.

R. María, madre de Dios.

Tú, oh Dios, eres el Dios de la fidelidad; ilumínanos con tu misericordia; que te agraden las peticiones de esta esposa:

R. María, madre de Dios.

Alábenle a él, glorifíquene, pueblos creyentes, ya que ésta es la Virgen:

R. María, madre de Dios.

Con tu misericordia, Señor, custódianos y protégenos por la intercesión de nuestra Señora:

R. María, madre de Dios.

Bendito es el fruto, María porque has engendrado a Cristo. Acuérdate de los creyentes,

R. María, madre de Dios.

Permanece con nosotros siempre,

R. María, madre de Dios.

Tú, Uno de la Trinidad, nuestro Señor Jesucristo, te has encarnado en la Virgen:

R. María, madre de Dios.

Salvador de todos, vida de cada hombre, permanece con nosotros siempre.

R. María, madre de Dios.

El Dios de nuestros padres, se ha hecho cuerpo por ti:

R. María, madre de Dios.

He aquí que el Señor, el rey, el Dios de los reinos se encarnó en la reina,

R. María, madre de Dios.

Te suplicamos, Dios nuestro, que nos concedas la libertad y la salvación por las súplicas de la madre de Dios:

R. María, madre de Dios.

Bendice tu heredad, danos la salvación y paciencia por la intercesión de la santa:

R. María, madre de Dios.

Que todo hombre le glorifique a él y toda lengua la glorifique a ella, brasero de oro, vida de los cristianos, honor a las vírgenes, oro escogido y puro:

R. María, madre de Dios.

María, tú que eres verdaderamente la ayuda y la vida del hombre.

Por eso te suplicamos sin cesar:

R. María, madre de Dios.

Oración del V Congreso Eucarístico Nacional.

SÁBADO 8 DE OCTUBRE:

Oración universal:

Imploremos al Dios de la misericordia, para que nos haga invocar su nombre con sentimientos dignos de él, y descubramos en la Eucaristía el pan de vida para nuestra reconciliación con Dios y con los hermanos. Después de cada petición diremos:

R. Te rogamos, óyenos.

1. Por la Iglesia de Dios, sacramento universal de salvación, para que ponga fin a las divisiones por medio de la caridad fraterna. **Oremos.**

2. Por el Papa Benedicto y los obispos, y demás ministros que proclaman la Palabra de Dios. **Oremos.**

3. Por las Iglesias de Oriente y Occidente, para que siendo fieles al evangelio fortalezcan su unidad. **Oremos.**

4. Por el mundo entero, para que progrese en la paz, la justicia y la libertad. **Oremos.**

Padre, concede a los cristianos y a todos los hombres el don de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor

**Domingo 10:
PROCLAMA DE CLAUSURA
DE LA SEMANA EUCARÍSTICA**

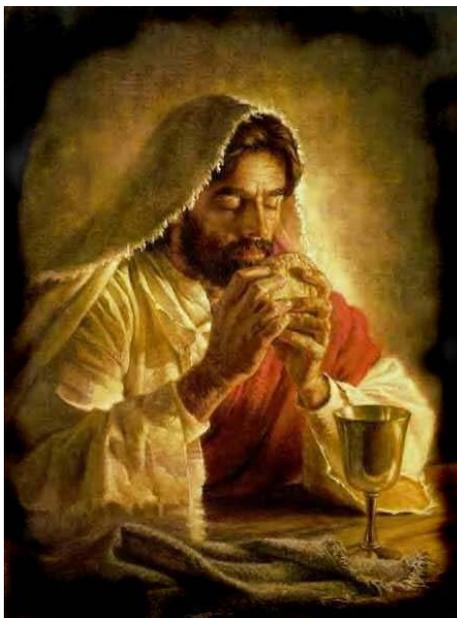
La Iglesia que peregrina en este lugar ha realizado la Semana Eucarística Nacional teniendo como marco la gran Estación de las Iglesias, es decir, el V Congreso Eucarístico Nacional celebrado en la Arquidiócesis de Tijuana.

Esta Semana nos ha convocado a todos por medio de diversas actividades para renovar nuestra profesión de fe en la Eucaristía de la cual el Beato Juan Pablo II nos enseñó: «La Iglesia vive del Cristo Eucarístico y, de él se alimenta y por él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo, misterio de luz» (EE n.6). Dejemos que Cristo entre en

nuestros hogares para que sea expulsado el espíritu del mal, y que ‘México siempre fiel’ a su vocación cristiana haga que reine la justicia y la paz. Por eso el Himno del V Congreso Eucarístico dice:

**A los pobres del mundo, nos pides:
‘de comer han de darles ustedes’,
benedicidos los panes y peces,
anticipa su vida a los hombres.**

Nos encomendamos a la Virgen María para que siempre nos conduzca a vivir de «La Eucaristía, mesa fraterna para la reconciliación y la paz».



ASOCIACIONES EUCARÍSTICAS



ADORACION NOCTURNA

La Adoración Nocturna observa un régimen casi militar, pues constituye un **ejército**, con sus **bata-llones** (*las secciones*) que combaten contra las huestes del mal, sus **cuerpos de guardia** (*los turnos*), sus **oficiales** (*jefes de turno*), sus **centinelas** (*adoradores*) y sus **armas** (*el distintivo y el Ritual*). Milita bajo la **bandera** de Jesús Sacramentado. La multitud de sus plegarias se eleva al cielo y sirve como pararrayos a la justicia divina.

Por turnos, se quedan en la noche en el palacio de su Rey, como guardias de honor, para hacer la vigilia de guardia por relevos, con su bandera como se honra a los grandes de la tierra. Permanecen toda la noche, aunque descansando, alertas para oír el llamado, la orden del capitán, y hacer su turno de centinela. Con los demás centinelas en turno, cada centinela hace la hora de guardia que tiene señalada, en la cual está directamente y a solas con el Señor. El resto de la noche, aunque su cuerpo descansa, su corazón vela, unido a la oración de los demás, y constantemente elevado al Señor.

Al principio de la noche, la guardia rinde su bandera a la presencia del Rey de reyes y señor de todo lo creado. Y al terminar la noche, también en comunidad, se despiden del Señor, recibiendo su bendición y la Comunión. Las ordenanzas militares de los antiguos reyes y emperadores decían: *«El oficial cuyo propio honor y estímulo no le estimulen a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio; el llegar tarde, el excusarse, el contentarse con hacer lo mínimo de su deber y el hablar pocas veces de la profesión militar, son pruebas de grande desidia e ineptitud para la carrera de las armas»*.

Están al servicio de un Rey cuyo reino no es de este mundo. Es el Rey inmortal y eterno, que espera de sus guardias nocturnos: **lealtad, fervor y entrega total**. Al recibir el distintivo, uniforme del Batallón, con la vela bautismal, cubiertos de su Bandera, la abrazan, la besan, y juran amor y fidelidad, porque es símbolo de Jesucristo. El adorador del

Santísimo Sacramento ama a Cristo, sigue a Cristo, honra a Cristo, defiende a Cristo. Morir abrazando su bandera, es morir abrazado a Cristo.

Si Jesús sufre ultrajes por sus enemigos y hasta por sus amigos ¿no merece que renunciemos a la comodidad de nuestra casa, al calor de la familia, al descanso de la televisión o una fiesta, para ir a pasar una noche en el templo, en medio de incomodidades, para acompañar al Señor y ofrecerle una reparación? Lo necesita el enfermo que sufre solo en su lecho, el misionero cansado que quiere desertar, el ánima del purgatorio que ha sido olvidada por los vivos.

ALGO DE HISTORIA:

Antecedentes:

- En 1264 nace la fiesta del Corpus. Pronto florecen Cofradías del Santísimo Sacramento y de penitentes. En la Nueva España, en tiempos de la Colonia, se hacía con gran solemnidad. Desde la conquista, la procesión fue de lo más impactante para los indios.
- En 1530 nace la Cofradía de Santa María supra Minerva en Roma. Pablo III, mediante la Bula «Domine noster Iesus Christus», la erige canónicamente en 1539.
- San Carlos Borromeo organiza la adoración de las Cuarenta Horas a partir del carnaval. En 1592, Clemente VIII, mediante la Bula «Graves et diuturnae», las establece como adoración perpetua en relevos para toda la Iglesia. En Guadalajara, el Sr. Juan Ruis Colmenero la estableció en catedral para la fiesta de San Clemente en 1657. El Sr. Juan Cruz Ruiz de Cabañas la extendió a toda la ciudad en 1803, por concesión de Pío VII. Y el Sr. Pedro Espinoza y Dávalos la extendió a toda la arquidiócesis por gracia de Pío IX.
- Las Leyes de Reforma en México impidieron las manifestaciones públicas de culto eucarístico y suprimieron los monasterios, y prohibieron las prácticas de adoración perpetua y las vigili- as en los templos. En los medios rurales se restablecieron algunas prácticas.

Origen y primeros pasos:

- En noviembre de 1809, por el cautiverio de Pío VII, el P. Santiago Sanibaldi, canónigo de Santa María in Via Lata de Roma, inicia la adoración nocturna en las Cuarenta Horas.
 - El 23 de diciembre de 1815 se hace su erección canónica, con sede en Roma, bajo la autoridad del Cardenal Vicario, teniendo como patronos a la Santísima Virgen María y a San Pascual Bailón.
 - El 27 de abril de 1824, León XII la hace Archicofradía. Pío IX, siendo Papa, quiso expresamente inscribirse. El 8 de agosto de 1906 Pío X le agrega todas las asociaciones de adoración nocturna. Benedicto XV había sido su presidente. Pío XI y Pío XII imprimieron el Ritual en italiano.
 - En 1844, en Francia, el abad de la Brouillerie crea la adoración nocturna desde casa, por turnos, en París y Lyon.
 - El talentoso músico judío Herman Cohen tuvo una experiencia en una bendición con el Santísimo en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias de París, convirtiéndose al cristianismo.
 - Próximo a entrar con los carmelitas, reunió hombres para adorar el Santísimo expuesto en una iglesia. El 6 de diciembre de 1848 se hizo la primera Vigilia, por 19 caballeros franceses, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias de París.
 - Pronto se estableció en 44 iglesias de la arquidiócesis de París. Y luego se extendió por todo el mundo.
 - Aparecerían los santuarios expiatorios eucarísticos, como Montmerite en París, el de la expiación universal de Candres, la capilla de Corpus Christi en Valencia, el templo expiatorio de Guadalajara, y San Felipe de Jesús en México.
- En España:**
- Abundaban los Centros Eucarísticos, con cofradías agregadas a Santa María supra Minerva.
 - En 1814 se introdujo la adoración de las 40 Horas.
 - El 3 de noviembre de 1877 se hizo la primera Vigilia, por 7 caballeros, en el Convento de Capuchinas del Prado en Madrid.
 - En 1893, el Congreso Eucarístico Nacional en Valencia funda la Adoración Nocturna Española. El 23 de marzo de 1897 es agregada a la de Roma.
 - Surge luego en Cataluña y otros lugares.
- También van surgiendo grupos femeninos, como en Marchena (Sevilla) en 1908. En 1925 hay 37 secciones femeninas en Valencia. En 1953 se hace la II Asamblea de Adoración Femenina en Barcelona.
 - El 25 de marzo de 1977 se celebró el I Centenario.
- En México:**
- El Porfirismo fue tolerante con la Iglesia, pero no permitía a nadie quedarse en las iglesias durante la noche.
 - El 5 de febrero de 1897 fue dedicado el templo de San Felipe de Jesús, construido a iniciativa de Mons. Antonio Plancarte y Labastida.
 - El liberalismo radical, la masonería, y el protestantismo, habían dejado su huella en la descristianización de las élites dirigentes.
 - El I Concilio Plenario Latinoamericano en Roma del 28 mayo al 9 julio 1899 originó una búsqueda de medios de evangelización.
 - Los Congresos Nacionales Católicos movilizaron a los cristianos en acciones sociales y de piedad.
 - En el templo de San Felipe, a escondidas, grupos de varones hacían adoración por la noche. Des-pistaban asistiendo a alguna kermesse, y entrando a hurtadillas al templo. Atendían los padres Operarios Diocesanos (1899-1926).
 - El estilo era conservador, buscando implantar el reinado social de Cristo, con un estilo de Nacional-catolicismo.
 - El 28 de enero se fundó y el 5 de febrero de 1900 se inauguró la primera Cofradía de la Adoración Nocturna en dicho templo de San Felipe de Jesús en la Ciudad de México.
 - De ahí se extendió a varias partes.
 - El 5 de mayo de 1904 fue agregada a la Prima Primaria de Roma.
 - El Papa Pío X pide apartar a las asociaciones de su neutralidad religiosa (II fermo propósito, 1905).
 - S. Pío X, el 29 de junio de 1913, por el Breve «In perpetuam memoriam», la elevó a Archicofradía, para agregar a todas las asociaciones eucarísticas del país, disfrutando de sus privilegios y gracias, con facultad de Consejo Nacional.
 - El 18 de enero de 1920, en la Asamblea Nacional, en San Felipe de México, La sección de Silao les presentó el proyecto del Monumento del Cubilete.

- En 1919, el P. carmelita Eleuterio Ferrer, con el obispo de León D. Emeterio Valverde y Téllez, se habían propuesto una Vigilia de Espigas y un monumento en el Cubilete. El Sr. Felipe Araujo era el presidente de la Adoración Nocturna en Silao.
- El 11 de enero de 1920, se inauguró el primer monumento, los adoradores acompañaron desde la noche, e hicieron su primera Vigilia de Espigas, reuniendo unas 20,000 personas.
- El 11 de enero de 1923 se puso la primera piedra del monumento de la cumbre, con la expulsión del Delegado Apostólico, con la participación fuerte de adoradores nocturnos.
- Los adoradores fueron la columna principal para el primer Congreso Eucarístico Nacional de 1924 en Ciudad de México.
- El 11 de enero de 1924, los obispos se comprometieron a realizar cada año la Hora Santa Nacional.
- En plena persecución cristera, los adoradores continuaron haciendo sus vigiliyas, a escondidas, en el templo de San Felipe de Jesús. Manuelito el sacristán los metía a escondidas, y conseguía las Hostias consagradas en las casas donde había Misa.
- Muchos de los cristeros eran fervientes adoradores.
- En 1931 se confió el templo expiatorio de San Felipe de Jesús a los Misioneros del Espíritu Santo.
- En 1934, los adoradores de Silao intentan restaurar el monumento dinamitado.
- Las asociaciones afiliadas a la Adoración Nocturna Mexicana hacen peregrinación anual al Tepeyac el 24 de mayo.
- En marzo de 1933 se registran 344 centros de adoración perpetua y 142,029 miembros.
- El Sr. Anselmo Zarza Bernal gestiona ante la Adoración Nocturna Mexicana en 1959 que haya adoración perpetua en El Cubilete, con la participación de todas las secciones del país. Juan XXIII había concedido altar privilegiado.
- El 20 de abril de 1960 los obispos visitan la Montaña de Cristo Rey para la inauguración del templo nacional y la bendición de la custodia monumental por Sr. José Garibi Rivera, dando la bendición con el Santísimo Mons. Luigi Raimondi. La noche anterior se realizó solemne Vigilia de Espigas Nacional.
- En 1963 el Episcopado Mexicano aprobó el actual Reglamento y corrigió los Estatutos.
- En la Asamblea Nacional del 29 de mayo de 1966 en México, se decidió hacer adoración perpetua en el Monumento de Cristo Rey del Cubilete. Cada diócesis solicita las fechas de vigilia para sus secciones, al menos 25 adoradores por turno.
- La noche anterior al 11 de enero de 1967 se tiene en El Cubilete una nueva Vigilia Nacional de Espigas, con centenares de banderas, inaugurando la adoración perpetua. Funciona prácticamente como Santuario Expiatorio Nacional.
- La Sección primaria de San Felipe de Jesús, el templo expiatorio nacional, organiza reuniones de acólitos, reuniones de estudio (Liturgia, Moral, Ritual y Estatutos), retiros por turnos, y juntas de jefes y secretarios de turnos.
- Le dio gran impulso Mons. Gregorio Aguilar como director espiritual del Consejo Nacional. En los años 70 del siglo XX visitaron las diversas secciones para detectar necesidades.
- Con la reforma del Breviario, se revisó el Ritual, para ajustarlo en ciertas partes a la nueva Liturgia de las Horas.
- En 1975 se celebraron las Bodas de diamante. Cada sección organizó campaña de oración, Primeras Comuniones, una Vigilia y Misa, un retiro, y una campaña para afiliar socios. El Consejo hizo el programa, el comité de festejos, jornadas de estudio y oración, un concurso literario y del Himno.
- El sábado 1 de febrero de 1975 hubo Misa y Vigilia en la Basílica de Guadalupe. El domingo 2: Asamblea Nacional en la sede. El martes 4: Misa y Vigilia de aniversario en San Felipe de Jesús. El sábado 8: Misa y Vigilia en Cristo Rey del Cubilete.
- La CEM confió su dirección a los Misioneros del Espíritu Santo.
- En la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Puebla, en enero de 1979, Mons. Rafael García organizó una Vigilia de la Adoración Nocturna Mexicana.

- Se hizo Vigilia de obediencia por el Papa en octubre, y se organizaba una en sus visitas a México y en el Sínodo de América.
 - La «Semilla Eucarística», órgano oficial de comunicación, logró su registro actual en Secretaría de Gobernación en marzo de 1982.
 - Hay personas que han sobresalido, como Mons. Enrique Roberto Salazar, P. Tarcisio Romano, encargado en Arquidiócesis de México.
 - Fue notable su participación en el II Congreso Eucarístico Nacional de México en el Gran Jubileo, sobre todo en la procesión eucarística del Zócalo al Templo Expiatorio de San Felipe.
 - Existen más de 4 millones de adoradores nocturnos en México.
 - Hubo una gran participación de adoradores en el 48° Congreso Eucarístico Internacional de Guadalajara en octubre de 2004. Más de 200 banderas en la Asamblea Internacional del día 13, y en la procesión del jueves 14.
 - P. Víctor Antonio García MSpS es el director nacional actual.
 - Enfrenta el reto de ubicarse en la Iglesia del III milenio y en el proyecto de Nueva Evangelización. Pasar de un movimiento a una pastoral orgánica, y buscar adaptarse a las condiciones de vida actual.
 - Como celebración del Centenario se tiene el Año de la Eucaristía. Ha faltado mayor motivación.
 - El Director Nacional invitó a los Directores espirituales a dos reuniones para actualizar los Estatutos, y en un marco de 4 años pide propuestas para poner al día esta Archicofradía.
- En la arquidiócesis de Guadalajara:**
- A fines de 1895, al calor del Congreso Eucarístico de Jerusalén, surge la idea de erigir el primer templo expiatorio de la historia, dedicado al Santísimo Sacramento, para desagrar a Jesús Eucaristía con adoración perpetua, en Guadalajara.
 - Los canónigos Felipe y Agustín de la Rosa, y Pedro Romero y Arnaíz, con la aprobación del Sr. Pedro Loza, iniciaron la obra. Mons. Francisco Arias y Cárdenas, vicario general, colocó la primera piedra el 15 de agosto de 1897.
 - El Templo Expiatorio de Guadalajara es el primero y monumental templo eucarístico del mundo. San Felipe de Jesús de México se llama expiatorio, pero fue construido por el Sr. Antonio Plancarte y Labastida y dedicado a San Felipe de Jesús, y ahí se hace la expiación, pero no fue construido con ese fin. En el Cubilete se hace adoración perpetua y van Secciones de todo México, pero no ha sido declarado Templo expiatorio, pues perdería su carácter de monumento votivo mexicano y santuario.
 - Tres años después, el canónigo Romero funda la asociación del Apostolado Expiatorio Eucarístico, que pronto tuvo filiales por todo el país..
 - El I Concilio Plenario Latinoamericano en Roma del 28 mayo al 9 julio 1899 originó una búsqueda de medios de evangelización. De los 58 participantes, 12 eran mexicanos, la mitad salida del clero de Guadalajara.
 - Los Congresos Nacionales Católicos movilizaron a los cristianos en acciones sociales y de piedad.
 - Del 19 al 28 de octubre de 1906 se realizó en Guadalajara el Congreso Católico Nacional y I Congreso Eucarístico Nacional.
 - Entre las propuestas se pidió edificar capillas, oratorios y templos para desagrar al Santísimo (conclusión 206). Y se pidió que el Templo Expiatorio Eucarístico sea declarado nacional, y Guadalajara sea declarada Ciudad Eucarística, consagrada al Santísimo Sacramento.
 - El Partido Católico Nacional nace el 3 de mayo de 1911 en Guadalajara, participa en las elecciones de 1912, y lo terminan en 1914.
 - En el primer período de persecución en Guadalajara (1914-1915), las prisiones y expulsiones de sacerdotes y del obispo originan vigiliias clandestinas de expiación.
 - Tras la Constitución de 1917, el Decreto 1913 que pide el registro de los sacerdotes, provocó campañas de adoración del Santísimo.
 - Los hombres acuden, a caballo o a pie, del rancho al pueblo, para la adoración nocturna.
 - En general, los hombres son adoradores, las mujeres Damas Católicas; los muchachos de la ACJM; las muchachas de las Congregaciones Marianas o Hijas de María; y los niños de la Cruzada Eucarística.

- Anacleto González Flores funda la Unión Popular en Jalisco, y en México se establece la Liga de la Defensa religiosa, uniendo: ACJM, Federación del Trabajo, Adoración Nocturna, Unión de Damas Católicas, CNCT, Congregaciones Marianas.
- El 11 de enero de 1923 se puso la primera piedra del monumento de la cumbre del Cubilete, con la expulsión del Delegado Apostólico, con la participación fuerte de adoradores nocturnos.
- En la Cristiada, las fuerzas de resistencia se formaron sobre todo por miembros de la Liga, adoradores y acejotaemeros.
- Después de la Cristiada, floreció la Adoración Nocturna Mexicana, restableciéndose o iniciándose en casi todas las parroquias.
- En el Sínodo Arquidiocesano de Guadalajara de 1938, el artículo 203 dice: «Manténganse florecientes las Cofradías del Santísimo Sacramento y de la Doctrina Cristiana, y tramítense su establecimiento donde aún no está erigidas canónicamente».
- En el artículo 528 dice: «Se exhorta a las parroquias, vicarías y capellanías para que celebren cada año, por turno, una Hora Santa de Expiación en el Templo Expiatorio de esta ciudad».
- El 20 de abril de 1960 el Sr. José Garibi Rivera bendijo la Custodia monumental del Cubilete. La noche anterior se realizó solemne Vigilia de Espigas Nacional.
- Desde el 11 de enero de 1967, se hace adoración perpetua en el Monumento de Cristo Rey del Cubilete.
- Guadalajara fue la Sede del 48º Congreso Eucarístico Internacional del 10 al 17 de octubre de 2004.
- Hubo una gran participación de adoradores en dicho Congreso. Más de 200 banderas en la Asamblea Internacional del día 13, y en la procesión del jueves 14.

En la diócesis de San Juan de los Lagos:

- La Adoración Nocturna en San Juan de los Lagos fue inaugurada el 23 de junio de 1933. Aun que había otras secciones más antiguas, al erigirse la diócesis, el Consejo Directivo de la ciudad episcopal pasó a ser Consejo Diocesano, y su Director Espiritual pasó a ser de toda la diócesis.

- El 20 de septiembre de 1972 se erigió el Consejo Superior Diocesano, teniendo como presidente a Ramón Preciado.
- En 1984 se integró al equipo diocesano de GAM (Grupos, Asociaciones y Movimientos). Se considera entre las asociaciones y cofradías erectas para fines de culto y perfección cristiana, de acuerdo a una forma concreta de espiritualidad (PDP 430; PP 182).
- En el III Plan Diocesano de Pastoral (1995) se constituyó la Vicaría de Laicos para la coordinación y formación de los varios grupos.
- Se han tenido como Directores Espirituales diocesanos: señor cura Aurelio Olmos, señor cura Francisco Castañeda, señor cura Miguel Gutiérrez.
- El templo del Espíritu Santo se erigió como Templo Expiatorio Diocesano, y ahí se estableció la sede de la Adoración Nocturna en la diócesis.
- Cada año se hace la asamblea diocesana. El Consejo sesiona cada mes.
- Al erigirse la parroquia del Espíritu Santo, hubo ciertos conflictos por el espacio.
- Tras varios intentos de establecer un Templo expiatorio diocesano, el Sr. Obispo Felipe Salazar decidió que se construyera la Casa del Adorador en el templo de San Cristóbal Magallanes.
- Se hace una Vigilia diocesana anual, inicialmente en catedral, para el 14 de agosto, que luego se cambió a fecha menos llena de peregrinos.
- La Vigilia diocesana en el Cubilete se realiza el
- Es el movimiento en la diócesis que involucra más varones.
- Hay 63 secciones; 6 con todos los turnos; 4 turnos de activas, y 16 de tarcisios e inesitas.
- La Vigilia patronal y la Vigilia de Espigas son ocasión de presencia recíproca y motivación.
- Varias secciones están celebrando sus jubileos de oro y de diamante.

Organización mundial:

- Difundida por los cinco continentes, era necesaria una Federación Mundial que agrupara todas las obras eucarísticas, fuera lazo de unión, intercambio y ayuda mutua.
- Se creó en octubre de 1962 en Roma, presidida por Monsieur Pierre Regnier.

- En el Congreso Internacional de Lourdes de 1981 se eligió a Ángel Rodas como presidente, P. Salvador Muñoz Iglesias como director espiritual, y Rafael Báez como secretario.
- En Europa está establecida formalmente en: Alemania, Bélgica, España, Inglaterra, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Polonia y Suiza. Tras la caída del Muro, también en algunos lugares del Este.
- En Asia: Filipinas y la India.
- En África: Benín, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Isla Mauricio, Madagascar, Zaire, Guinea ecuatorial, Senegal.
- En América: Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Estados Unidos, Guatemala, México, Panamá, Perú y Puerto Rico.
- En Oceanía: Australia.
- Aprovecha el Congreso Eucarístico Internacional para hacer la asamblea, y renovar directiva.
- En 1977, el Pontificio Consejo para Laicos dio unas orientaciones para los Asistentes eclesíásticos.
- En la Exhortación apostólica post-sinodal «Christifideles laici», nn. 29-30, el papa Juan Pablo II da orientaciones para la legitimidad y vitalidad de las asociaciones, en esta nueva época asociativa que suscita el Espíritu Santo en la Iglesia.
- La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano pide que se integren en su Iglesia particular, sean motor de espiritualidad, y abiertas a los signos de los tiempos.

SINTESIS DE LOS ESTATUTOS:

La Obra:

Nombre: Archicofradía de la Adoración Nocturna Mexicana.

Fundador: P. Santiago Sinibaldi en 1809 en Roma (Santa Maria in Via Latta). En México el 5 de febrero de 1900 (San Felipe de Jesús).

Objeto: Hacer guardia de oración por la noche a Jesús Eucaristía, en reparación y desagravio.

Lema: Adorado sea el Santísimo Sacramento. Ave María purísima.

Saludo: Adorado sea el Santísimo Sacramento. R. Por siempre. ¡Viva Jesús!

Relevo: Sea por siempre bendito y adorado Cristo nuestro Señor sacramentado. R. Nuestro Rey por los siglos de los siglos.

Bandera: Cada batallón (Sección) tiene su propia bandera, para usarse cada noche por cada uno de los Turnos de vela. Es símbolo de Jesucristo, por eso se acompaña de hachas y se reverencia con la venia (inclinación de cabeza y manos juntas).

Organización: Secciones y Turnos.

Autoridad: Cada Sección tiene un Consejo Directivo; existe un Consejo Diocesano y un Consejo Nacional.

Cargos: En cada Turno: Jefe de turno y secretario. En cada Consejo de Sección: Presidente, secretario, tesorero y vocales.

Sección en suspenso: si por 6 meses no hubo vigiliias por falta de personal u otras circunstancias graves; se responsabiliza el Consejo Diocesano.

ADORADORES:

Clases: activos, honorarios y niños:

Activos: Pasan una noche al mes como mansionarios del Rey sin salir de su Palacio, para hacer una Hora nocturna de guardia, y aportan una cuota voluntaria.

Honorarios-honorarias: Al estar impedidos para pasar la noche (por edad, trabajo, sexo, enfermedad, familia, estudio), realizan una Vigilia corta un día al mes, y aportan también una cuota.

Tarcisios e Inesitas: Niños y niñas que ya hicieron su Primera Comunión y realizan un turno diurno de una hora.

Veteranos: condecorados por completar 144 Vigiliias sin interrupción voluntaria.

Admisión: mayor de edad (menores de 18 años sólo con licencia de sus padres), en condiciones de comulgar, asiste a una Vigilia de prueba, firma su solicitud, si es aceptado hacer tres Vigiliias ordinarias de turno como noviciado para ser instruidos; en una Vigilia General recibir el distintivo y jurar bandera.

Bajas: por 3 faltas seguidas injustificadas, o 6 faltas al año; reincidencia en indisciplina; corresponde la decisión al Director Espiritual, oído el Consejo.

VIGILIAS:

Ordinarias de turno, solemnes, y extraordinarias.

Vigilias ordinarias especiales: jueves santo y carnaval.

Vigilias generales (solemnes obligatorias): de aniversario, pascua, San Pascual Bailón, Corpus, difuntos y fin de año.

Vigilias solemnes no obligatorias: titular o patronal, de espigas, de propaganda.

Vigilias extraordinarias: de obediencia (por el obispo, el papa, el director espiritual, rogativas, peregrinación, etc.).

Pasos en la Vigilia ordinaria de cada mes: (Sólo podrá iniciarse si hay al menos 14 adoradores; todos participan al inicio y al final; nadie debe salir del recinto del templo) Junta de turno, Misa y Exposición eucarística, presentación de la guardia; siete turnos de vela; (nuevamente todos) Laudes y oración de la mañana, Bendición Eucarística y Comunión, retirada de la guardia.

Pasos de la Vigilia Solemne: (Son cantadas, armonizadas, todos juntos están durante todo el acto) Junta de turno y salida; Exposición Eucarística; presentación de la guardia y homenaje; Invitatorio y Oficio de Lectura; Te Deum; acto de desagravio; Trisagio; preparación a la Comunión; Bendición eucarística; Misa; acción de gracias y retirada de la guardia.

BIBLIOGRAFIA:

ANONIMO, Adoración Nocturna Mexicana, en: J. R. ALVAREZ (ed), Enciclopedia de la Iglesia católica en México (México 1982) I, pag 68-70.

ADNOMEX, Estatutos de la Adoración Nocturna Mexicana (México 1963).

Archivos de las Secciones.

ARCHICOFRADIA DE LA VELA PERPETUA DEL SANTISIMO SACRAMENTO ARCHICOFRADIA DE LA VELA PERPETUA DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Es la asociación que busca hacer compañía durante las horas del día a Jesús en el Sagrario, rindiéndole culto de adoración, en expiación y

consuelo por los pecados, y suplicándole por todas las actividades humanas y apostólicas que se realizan.

Debe existir en los templos donde está el Santísimo Sacramento. Se organizan por turnos para cubrir las horas en que el templo está abierto.

Es una institución de las más antiguas en la Iglesia. Ya en la Colonia existía, traída de España, ordenada por los obispos. En el siglo XVI las Cofradías más numerosas y populares eran: la del Santísimo Sacramento, la de Jesús Crucificado, y la de la Santísima Virgen María (en distintas advocaciones).

El primer obispo de Compostela-Guadalajara en la Nueva España, Sr. Pedro Gómez de Maraver, en 1560 ordenó que en todos los templos de Nueva Galicia existiera la Cofradía del Santísimo Sacramento, para el culto y cuidado de la Eucaristía, tanto en los templos como fuera de ellos, cuando se hiciera procesión o se llevara el Viático a los enfermos.

Las Cofradías son una continuación de los «collegia» romanos: una corporación de oficios con un fin religioso (caridad, devoción o mortificación). El Concilio Trullano llamó a los cofrades «hecatontarcas». Y el Concilio de Nantes (895): «colectas».

Por la proliferación de cofradías en la Edad Media, los sínodos y concilios pidieron que sólo se establecieran con aprobación del obispo. Por ejemplo, el Concilio de Arlés en 1234. El Concilio de Trento las somete a la visita pastoral del obispo (sesión XXII capítulo 8).

Clemente VIII (1604) y Pablo V (1610) hicieron la legislación, con normas precisas para su erección y funcionamiento.

Tienen una estructura obligante, sistemática y constante. Difunden una devoción particular. Hacen la fiesta religiosa del Titular, dirigidos por sus mayordomos. Tienen entre ellos vínculos de fraternidad y ayuda solidaria. Atienden, además, alguna obra caritativa: asilos, escuelas; atención de enfermos, presos, moribundos, ancianos, incurables, ancianos; ofrecen ropa y comida; reúnen la dote para mujeres pobres que desean casarse o ser religiosas; lo hacen por voluntariado, o administrando ranchos, rentas o ganado.

La legislación se halla en el libro I título IV de la Recopilación de Indias, arquidiócesis de Sevilla. Deben tener un fin puramente religioso, además del

caritativo. A la aportación inicial se une la aportación periódica de los miembros, y con limosnas y herencias pueden aumentar su patrimonio, para la realización de sus fines.

Por eso tuvo mucho auge la celebración del Corpus, la construcción de sagrarios y el cuidado de los templos. En el siglo XVIII se hacía solemnemente y entre oración multitudinaria la Renovación de la Reserva eucarística todos los jueves. El Viático se llevaba con solemnidad, pues, mientras el sacerdote llevaba el Santísimo al enfermo, acompañado de los cofrades con cirios encendidos, sonaba la campana consagrada de la torre, para que todos se unieran en oración por el moribundo, y salían a la calle a saludar, arrodillados, al Señor. En el siglo XIX cobró mucha popularidad la renovación del Jubileo circular de las cuarenta horas.

En el siglo XX, nuevas formas de asociación laical católica fueron desplazando las antiguas cofradías con fines meramente piadosos. O, los intentos de renovarlas, adecuándolas a la pastoral orgánica, muchas veces las debilitaron más. El ambiente de materialismo y la prisa moderna han influido para que casi se acabe.

Falta unificar Estatutos, criterios y mayor comunicación. La Vela Perpetua, en realidad, es un mosaico de grupos, con diferentes actividades y estilos, que pueden tener ese nombre o hacerlo con otras identidades.

Además de acompañar al Santísimo Sacramento durante las horas del día en que el templo está abierto, organizan la fiesta del Corpus, y la adoración del Jueves Santo.

En algunos lugares, motivan a la adoración a todo el pueblo en ciertos días de Exposición solemne (por ejemplo, cada día 1º, el viernes primero, día 12, día 16, domingo tercero, día 19, y el triduo del Jubileo Circular del Santísimo).

En otros lugares hacen una Hora Santa todos los jueves (en grupo o a solas). Se les ha encomendado la intercesión por las diferentes actividades pastorales de la comunidad.

Entre las otras actividades que suelen atender están: el aseo del templo, las flores del Santísimo, pedir y preparar la comunión de los enfermos.

Pueden pertenecer todas las personas, hombres y mujeres, que deseen adorar al Señor al menos una

hora a la semana o al mes. Es la asociación más indulgenciada y bendecida por parte de la Iglesia.

FINALIDADES:

1. Evangelizar la presencia eucarística:

En la adoración eucarística se prolonga el Misterio celebrado en la Misa, y permite una mayor conciencia y profundización. Exige interioridad, sencillez, sentido de adoración, espiritualidad, deseo de conversión, y contemplación.

a) Riqueza de la presencia eucarística:

La Misa debe estar al centro de la jornada, pues todo encuentro eucarístico se realiza en un contexto sacrificial. Toda la obra salvadora de Cristo se hace presente y se nos da en la celebración eucarística, y participamos de esa gracia mediante la Comunión sacramental. La Eucaristía es misterio y sacramento de alianza; acorde colaboración entre Dios y nosotros; alianza vital que siempre se ha de renovar y mejorar. «El que me come, vivirá por mí» (Jn 6,57). El fin es la nutrición espiritual para transformarnos en Cristo. Comiendo y adorando vamos viviendo nuestra vida en El.

b) Presencia personal, sacrificial y gloriosa.

Jesús, en la Eucaristía, se dona a sí mismo, nos regala su persona, y nos deja su presencia. En un nivel intencional de conocimiento y de amor, busca el encuentro, la comunión, la donación recíproca. La presencia de Jesús en la Eucaristía es oblativa, sacrificial. Cristo mismo se ofrece al Padre y se da a nosotros los creyentes. Su existencia es una continua ofrenda. En su condición actual de glorificado en el cielo perdura el aspecto formal de su sacrificio y su aceptación total de la voluntad del Padre. Y todo ésto se hace realidad para nosotros a través de los signos sacramentales eucarísticos.

c) Presencia sacramental:

El culto que rendimos al Señor en la Eucaristía es de adoración, pues no se dirige a un signo, sino a la realidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo presente realmente en el sacramento. Es la presentación visible del Cuerpo de Cristo en el acto de su donación, y de la Sangre de Cristo en el acto de su efusión, en el contexto del banquete pascual. A través del signo alcanzamos la presencia sustancial del Señor. Cristo no se quiso dar directamente, sino por la mediación de la Palabra y del signo sacramental del pan y del vino.

d) Presencia real, sustancial y espiritual:

La presencia de Cristo en la Eucaristía es del todo particular. No sólo es el vértice de las múltiples y graduales presencias, ni tan solo recoge sus valores. Se realiza por la fuerza del Espíritu Santo, cuyo poder es implorado para la transformación de los dones, en orden a la formación del Cuerpo eclesial. Sólo el Espíritu Santo puede hacer contemporáneo a Cristo.

e) Presencia eclesial:

Hay estrecha relación entre el Cuerpo eucarístico de Cristo y su Cuerpo eclesial. La Eucaristía es un signo convivial realizado en la Iglesia, por la Iglesia y para la Iglesia. Es una pausa de oración, asumiendo la dimensión de Iglesia, con vocación de unidad.

f) Presencia convivial:

Jesús se queda presente para dársenos como alimento y bebida. Nos manda comer y beber. Hay una referencia directa al convite. A Cristo, presente en la Eucaristía, debemos adorarlo, honrarlo, invocarlo, pero sobre todo recibirlo en la Comunión, pues para eso se hace presente en el signo del pan. Su presencia tiende a la Comunión. La adoración al Santísimo prolonga la íntima unión con El alcanzada en la Comunión, renovando la alianza.

g) Cristo es a la vez comensal y servidor de la mesa.

Se sienta con nosotros a la mesa, pero El mismo nos prepara la Mesa, y El mismo se nos da en alimento. Su autodonación se subraya en la mesa del altar. En la adoración, hacemos presente la función mediadora de Cristo. Nos unimos la intercesión del único Sacerdote, sumo y eterno. Volvemos así a crear el clima de la celebración eucarística. Los dones de la creación y de la historia de la salvación pasan a través de la mediación de Cristo y regresan al Padre en la acción de gracias.

Se realiza en el banquete sacrificial, donde Cristo, antes de ser alimento, es comensal. Y nosotros somos comensales de Cristo, sus invitados. Hacemos viva la sensación de que en aquel Pan termina el acto de donación de Cristo, y la exposición sobre el altar lo proclama. En conclusión, es la presencia de la Alianza nueva, que recapitula y aplica la salvación.

2) Promover las actitudes eucarísticas.

La actitud fundamental de Jesús fue de ofrenda perfecta y de colaboración en el proyecto del Padre. Nos abandonamos a los sentimientos de Cristo.

a) Acción de gracias.

La motivación de la Cena del Señor fue la acción de gracias por la libertad y elección del nuevo pueblo de Dios mediante la Pascua de Jesús. Vivimos en acción de gracias porque Cristo es el nuevo Emmanuel: Dios con nosotros. Contemplando con El la fidelidad y gratuidad de Dios, prorrumpimos en acciones de gracias. Cristo, con su humanidad, difunde sin cesar la vida divina en su Cuerpo místico, y nos asocia a su acción de gracias.

b) Ofrenda:

En la Misa, la Iglesia hace propia la ofrenda de Cristo en la Cruz, y se une a ella mediante la ofrenda de sí misma. Por eso pedimos ser en Cristo víctima viva para alabanza de su gloria. Y también un aumento de fe, esperanza y caridad para ofrecer nuestra vida con Cristo al Padre en el Espíritu Santo. Llevar ofrendas para los pobres simboliza toda la acción caritativa de la Iglesia, como parte del único sacrificio ofrecido. La adoración contenida en la ofrenda sacrificial supone la inmolación del egoísmo y la ofrenda de sí en la generosidad. Participamos del Misterio Pascua también en su dimensión oblativa.

c) Una vida eucarística:

La ofrenda se prolonga en la vida diaria por el testimonio. Lo que recibimos por la fe en el sacramento, se proyecta en una vida más cristiana. Mejoramos nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia, renovamos nuestro compromiso misionero, tenemos nueva sensibilidad por construir la unidad, nos empeñamos en concretas formas de promoción social. No hay lugar para fáciles sentimentalismos ni evasiones egoístas. «Vivo, pero no soy yo quien vive, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20). Nos ponemos nosotros mismos a disposición de los hermanos, donando la propia vida. Así, toda la vida se convierte en acto de culto y sacrificio espiritual. La Eucaristía es el culto cristiano, y el culto cristiano es la vida. Cristo transformó su vida en una perfecta ofrenda, obedeciendo al Padre, en una entrega de amor.

d) Oración de la Iglesia y espera del Reino futuro:

La gracia específica de la Eucaristía es la formación del Cuerpo de Cristo. Es necesario renovar el sentido comunitario de la Eucaristía: es el sacramento del Cuerpo de Cristo, que incluye su Cuerpo místico. La adoración irradia el diálogo y la comunión a que Dios nos llama y capacita, superando toda barrera humana. Por eso debe proyectarse en alguna obra social que favorezca la promoción humana. Manifiesta la fuerza propulsiva de la Eucaristía en la construcción de la sociedad temporal, como prenda de la futura. Del único Pan eucarístico nace, vive y se unifica el Cuerpo eclesial. Frente a la memoria de la fidelidad de Dios, contrasta todo el riesgo de la infidelidad del hombre. Y entonces le suplicamos que vuelva a intervenir. Pero estamos dispuestos a ayudarlo a cambiar el estado de cosas que no anda bien. Cristo es la realidad definitiva dentro de la historia humana, y nos introduce en su paso al Padre. El Espíritu y la Esposa gritan: «Amén, Ven, Señor Jesús».

3. Cultivar la dimensión de oración de la Iglesia y escucha de la Palabra.

El objetivo de la unión con Dios se logra mediante el sacramento, la fe y la caridad. Pero la Palabra de Dios ilumina la fe y enciende la caridad. La Liturgia de las Horas no es oración del clero, sino de todo el pueblo de Dios. Se recomienda sobre todo celebrar Laudes y Vísperas con el pueblo. Toda oración debe tener inspiración bíblica, con acceso directo a la Palabra de Dios presentada en la Biblia. Pasaríamos así de devocionarios sentimentales a una pedagogía bíblica de oración. Es preciso conocer la línea progresiva como Dios va guiando la historia, poniendo a Cristo en el centro, y acompañando la fe de la Iglesia. Si la Pascua es el punto central de la historia y de la economía de salvación, la Eucaristía es la Pascua de la Iglesia. Es la presencia permanente y sustancial de Cristo. La Palabra de Dios nos ayuda a descubrir las características existenciales de esa presencia.

a) Presencia personal: La presencia eucarística sintetiza y recapitula todas las presencias de Dios en la historia de la salvación. En la historia de Israel es el protagonista que libera, salva y forma a su pueblo. Es una presencia real y dinámica, de alianza, colaboración, amor. De

modo especial está en su Templo, para ese encuentro con su pueblo. La presencia de Dios que salva a su pueblo tiene su máxima realidad en Cristo.

b) Presencia sacrificial: Los sacrificios de Israel, desde Melquisedec, el cordero pascual, los panes de la proposición, el sacrificio de expiación, los holocaustos, anuncian el Sacrificio del Siervo de Yahveh, realizado en la Cruz.

c) Presencia gloriosa: El banquete mesiánico de los últimos tiempos se realiza en la Eucaristía. Cristo, resucitado y glorioso, nos invita a la Cena de los últimos tiempos.

d) Presencia Pascual y de Alianza: La Cena del Señor inaugura la nueva Alianza, cumplimiento de todas las alianzas antiguas, que es la definitiva y perfecta.

e) Presencia que tiende a la comunión: La comunión espiritual es sintonizar en el mismo espíritu que Jesús, entrar en íntima familiaridad con El, desembocar en momentos contemplativos. Subir con El al Tabor, al cenáculo, al Calvario, al Sinaí, al cielo. No solos, sino con toda la Iglesia. Representándola frente a la presencia de Cristo, intercediendo por todas sus situaciones, mejorando nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia.

CONCLUSION:

La Vela Perpetua del Santísimo tiene una gran tarea: educar en la dimensión contemplativa de la vida. Vivir siempre la relación con Cristo en el don de sí al Padre, guiados por la sabiduría del Espíritu. El señalará los nuevos caminos y estilos para que no se pierda, sino se mejore, su valioso aporte a la Iglesia.

APOSTOLADO DE LA ORACION

El Apostolado de la Oración es una asociación de fieles que, por medio del ofrecimiento diario de sus obras y sus personas, se unen al Sacrificio Eucarístico, y por su unión con Cristo cooperan a la salvación de todo el mundo.

Atribuyen gran importancia al culto del Sagrado Corazón, por el que penetramos en el Misterio del amor de Cristo, participamos de su Misterio Pascual, recibimos la vida brotada de su Costado herido (Jn 19,34) y correspondemos a su amor.

Añade, en general, la promoción de la comunión reparadora de los viernes primeros, la procesión con el Santísimo en esos mismos días, la difusión de las intenciones del papa para cada mes sobre todo entre enfermos, y la solemnización del mes de junio (ofrecimiento de flores, fiesta del Sagrado Corazón).

Apoyan con su oración toda la pastoral organizada, la nueva evangelización.

No se hallan rastros de una erección formal en los Libros Parroquiales.

HISTORIA:

Todo comenzó con las misiones y la necesidad de apoyar en oración a sus misioneros y actividades.

En Lyon, al sur de Francia, Paulina Jaricot y su familia comenzaron a recoger ayudas económicas para enviar a su hermano Phileas Jaricot que se hallaba en misiones. Para un apoyo contante con oración y limosnas, organizó grupos de diez personas, llamados «decurias», comprometiéndose a hacer una súplica diaria, a dar una ofrenda semanal por las misiones, y a formar una nueva decuria. Los primeros inscritos fueron los obreros de la fábrica que dirigía la familia Jaricot. Y las primeras celadoras fueron también obreras. Pero pronto se extendió.

El 3 de mayo de 1822, la Obra de la Propagación de la Fe declaró su voluntad de ser una forma de cooperación misionera extendida a todo el mundo y a los misioneros de todas las naciones. Así la obra se fue organizando en Francia y en todo el mundo, como la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

Hacia 1840, el P. Francisco Javier Gautrelet S.J. quiso descubrir el secreto de su éxito. No podían ser las sumas de dinero, siempre módicas en comparación con las inmensas necesidades. Y descubrió que sólo podía ser la oración y el amor. Unían su vida a los trabajos, sufrimientos y hasta a la sangre de los misioneros, en Cristo.

Entonces, como consejero espiritual del escolasticado jesuita de Vals, fue motivando a los seminaristas a la entrega de su vida diaria en unión con Cristo en la Eucaristía. Y así nació el Apostolado de la Oración. No debían plantearse el escapar del duro deber, como si fuera tiempo sustraído a la evangelización. Desde el seminario eran así apóstoles, mediante la oración y ofrecimiento de sus actividades, oraciones y sacrificios. Verdaderos

misioneros en potencia. Con la oración de súplica, asociada a la intercesión de Cristo, y con la ofrenda de su trabajo y de su vida, hecha plegaria al Señor. «¿Tienen urgencia de ser misioneros? Pues bien, sean misioneros ya hoy con la oración y el ofrecimiento de su vida diaria». Cada día pasaba en el refectorio un papelito que indicaba una intención por una u otra gran causa internacional. Esa iniciativa prendió rápidamente.

En 1846 el P. Gautrelet editó un opúsculo. Su plan consistía en: Ser misioneros, con su oración, y el ofrecimiento de la vida diaria; así, todo hombre es salvador con Cristo salvador. Invita a una sociedad de oraciones, para colaborar con los obreros apostólicos a la salvación de las almas. No importa que pertenezcan a otra asociación.

Invita a superar el individualismo egoísta, abiertos a las necesidades de todo el mundo, en vez de concentrarse en sus propias penas. Pide conquisten a otra docena de personas (en honor de los doce apóstoles), para ser levadura en la masa.

El 3 de diciembre de 1844 el Obispo de Puy aprobó el Apostolado de la Oración. El P. Enrique Ramière, al ordenarse sacerdote, tomó a su cargo la obra en 1852. En 1860 definía la obra como «la asociación de los corazones de los fieles, unidos con el Corazón de Jesús, para obtener la salvación de las almas y el triunfo de la Iglesia». Comenzó la edición del «Mensajero del Corazón de Jesús». Ahí inculcó el valor del apostolado activo. Unirse a Jesús no sólo de deseo, sino con los trabajos, sufrimientos, vida entera. Ponerse a su disposición con toda su influencia. Ser servidores e instrumentos dóciles. Se difundió por todos los colegios jesuitas y otros conventos. «Todo lo hacían y ofrecían por las misiones».

En 1856 Pío IX le concedió indulgencias, y solicitó que rogaran por las obras de la Iglesia y del romano pontífice. El 26 de febrero de 1861 volvió a reiterarlo.

El P. Ramière, en su libro «Alianza de amor con el Corazón de Jesús», pidió ayudarse mutuamente a santificarse a sí mismos y a salvar al prójimo. Dios quiso formar una sociedad que representara al vivo la unión de las divinas Personas. Para eso Cristo se encarnó, nos redimió, y el Espíritu Santo nos une en su vida. La unión de los corazones rompe las redes que nos tiende Satanás. La caridad es el más eficaz medio de santificación.

A su muerte (3 enero 1883) ya había 35,606 centros locales y más de 13 millones de asociados en diversas partes del mundo.

El Director General del Apostolado de la Oración es el Prepósito General de la Compañía de Jesús, en Roma. Tiene un Delegado en cada país, para el buen funcionamiento de la Obra. Los pilares de la Obra son: el ofrecimiento de obras, la Eucaristía, la devoción al Sagrado Corazón, la devoción a la Santísima Virgen, orar por la Iglesia y por el Papa. La unión de intenciones de todos los socios, pedidas a Jesús, dará más fuerza a nuestra oración.

De 1884 a 1915, León XIII y Pío X promovieron la consagración de las familias al Corazón de Jesús, fomentaron la oración apostólica por las grandes intenciones de Cristo, la Iglesia y el Papa. A partir del 3 de diciembre de 1925, Pío XI instauró la costumbre de añadir una intención misional a la intención general del mes. Pío XII aprobaba personalmente las intenciones mensuales. «La parte más importante en el trabajo del Vicario de Cristo la constituye la oración». Igualmente hacía Juan Pablo II. Es admirable saber que cada día se cuenta con 30 millones de personas que oran por esas intenciones.

El 13 de abril de 1985, Juan Pablo II les pidió algunas cosas: Dejarse modelar por la Eucaristía. Invitar a los niños y jóvenes a ser amigos de Jesús Eucaristía. Ser solidarios con toda la Iglesia en los problemas del mundo. Apoyar la nueva Evangelización. Orar con la ayuda de la Palabra de Dios. Compenetrarse en los sentimientos del Corazón de Cristo. Participar en la vida litúrgica. Reforzar la comunicación con la Iglesia. Edificar la Iglesia universal, coordinados en su diócesis y parroquia.

El P. Pedro Arrupe dejó algunas indicaciones para trabajar en adelante: Enseñar a orar. Mostrar el significado del apostolado: no se trata de hacer cosas por Dios, sino de dejar que Dios actúe en el mundo. El servicio de la oración en la construcción de una humanidad nueva. La unión en oración por la unidad de la Iglesia.

CONCLUSION:

La intercesión es un servicio a la nueva Evangelización. Nuestra propia oración puede reportar a los demás grandes beneficios. Lo muestra la siguiente narración que presenta María del Carmen Celayeta, en su libro «*Oremos como Iglesia. Historia, prácticas y alcances del Apostolado de la Oración*». Progreso (México, 2000) pág. 57-58:

«En un convento llegó el señor obispo de visita. Todas las monjitas, con la cara lavada y muy nerviosas, recibieron la visita con gusto. Todas le sonreían mientras el obispo hacía el recorrido con la madre superiora. De repente, al ver a una monjita, el obispo se turbó momentáneamente, pero continuó su recorrido. Cuando terminó la visita, solicitó a la superiora hablar con esa monjita. Esta fue llamada y, cuando estuvieron solos, el obispo le preguntó si la había conocido antes en alguna parte. La monjita lo miró, y le dijo que era la primera vez que lo veía en su vida. Efectivamente, el obispo era nueva en ese lugar, y además joven. Le preguntó a la monjita cuántos años hacía que estaba en el convento. Ella le dijo que cerca de 50. El obispo hizo cuentas y vio que, en la fecha que a él le interesaba, la monjita ya estaba en el convento. Luego le preguntó sobre sus actividades. Aquel era un convento de clausura, de maneras que gran parte del día y de la noche lo pasaban en oración ante el Santísimo. Volvió a preguntar el obispo: ‘¿Qué estaba haciendo Ud. el 15 de febrero de 1952 a las 10 de la noche?, era un sábado’. La monjita hizo cuentas y le dijo: ‘Estaba en oración ante el Santísimo por la conversión de los pecadores’.

Entonces el obispo le platicó que en aquella época, 1952, él era un joven disoluto, y que ese 15 de febrero estaba en una cantina con sus amigos. De repente, en el espejo de la cantina, vio la cara de la monjita, que desapareció al instante. El no supo cómo, pero salió de ahí y se fue a su casa. Reflexionó entonces en lo inútil que era su existencia con la vida que llevaba. Y al poco tiempo decidió entrar al seminario, se ordenó sacerdote, y ahora era obispo. El obispo, emocionado, le dio las gracias a la monjita, pues sus oraciones lo habían salvado y acercado a Dios, y habían conseguido un obispo para su Iglesia.

Nosotros no siempre sabemos el derrotero de nuestras peticiones, pero vemos en esta historia que esa monjita tuvo la satisfacción de ver que sus oraciones ante el Santísimo no habían sido infructuosas. No sabemos nosotros si nuestro buen comportamiento actual se debe a las oraciones o a los ofrecimientos de una madre, una religiosa, un enfermo, un amigo, un desconocido, que pidió por nosotros, y esas oraciones nos fortalecieron y nos llevaron a Dios. ¿No podríamos hacer nosotros lo mismo?».

ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO

Padre eterno,
que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza

de tu Santo Espíritu,
en la celebración
del V Congreso
Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse
al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo
al entregárenos
en forma de pan y vino,
sea alimento
que nos fortalezca
en la misión
evangelizadora del mundo
para forjar una vida
más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo
y el perdón
que nos reconcilia contigo
y con el prójimo,
y nos haga instrumentos
de tu paz,
mientras que,
como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles
y los santos
en el eterno gozo
de Jesucristo resucitado.
Amén.

HIMNO DEL V CONGRESO NACIONAL

Jesucristo, Cordero pascual,
sacramento de fe: ¡Gran amor!
sacrificio del don, memorial,
santifícanos ¡Oh Redentor!

1. El creyente, Señor, que te alaba
con los salmos de amor y verdad,
te recibe en la fe que lo salva
en la Iglesia que da caridad.
2. La familia se forja en amor,
anhelando el trabajo y el pan,
busca en ti la esperanza, Señor,
que tus grandes bondades le dan.
3. Las fronteras del mundo unidas:
son presagios de fines eternos;
son espigas y vides fundidas;
son ofrendas laudables a Dios.
4. Nuestra Iglesia proclama tu reino,
mar adentro, extiende sus redes;
reconstruyan un nuevo camino,
en misión permanente de fieles.
5. A los pobres del mundo, nos pides:
'de comer han de darles ustedes',
bendecidos los panes y peces,
anticipa su vida a los hombres.
6. En María, mujer sacramento,
nueva alianza del cielo en la tierra,
garantía de luz, y por cierto,
gran apóstol de paz sin frontera.

